



# Capítulo 2.

## Graduados universitarios y mercado de trabajo



## Introducción

Como es habitual, en este segundo capítulo del Informe se trata el tema general de la relación entre los graduados universitarios y el mercado de trabajo. Consta de cuatro apartados. En el primero se atiende a la situación actual y evolución reciente, así como a las características principales, de los egresados en el sistema universitario español, tanto de grado y de máster oficial, como de aquellos que han leído su tesis doctoral. El primer apartado incorpora, asimismo, un epígrafe en el que se exponen los resultados del desempeño académico de estos egresados de grado y máster, en términos del porcentaje que se titula en el tiempo teórico previsto o en un curso más, como máximo, diferenciando por sexo, tipo de universidad o ámbito de estudio. Se finaliza el apartado con una breve comparación de los egresados universitarios españoles, en perspectiva internacional, respecto a los países europeos.

El segundo apartado, el de más extensión, se ocupa de los resultados en el mercado de trabajo de la población con estudios superiores, de la situación actual y su evolución. Se examina, en perspectiva comparada española con la Unión Europea, así como por comunidades autónomas, el porcentaje de población adulta con titulación superior; la tasa de actividad, empleo y paro de dichos egresados en enseñanzas terciarias, y las características esenciales de los empleados (temporalidad o ingresos recibidos por el trabajo desempeñado, entre otras).

En el tercero se analiza, en primer lugar, las nuevas altas de demanda y oferta de empleo

en ocupaciones de alta cualificación que se registran en el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) y el desajuste que se produce entre ambas, para España y sus comunidades autónomas. En segundo lugar, se ocupa de la sobrequalificación, esto es, el grado en que la población altamente formada termina empleada en puestos de baja cualificación. Ello se analiza con información del SEPE sobre los contratos realizados durante el año, para España y sus comunidades autónomas. También se incluye un epígrafe de comparación internacional, en que se analiza a España en perspectiva europea, con datos de la *Labour Force Survey* de Eurostat sobre los ocupados por nivel de formación y tipo de ocupación que realizan.

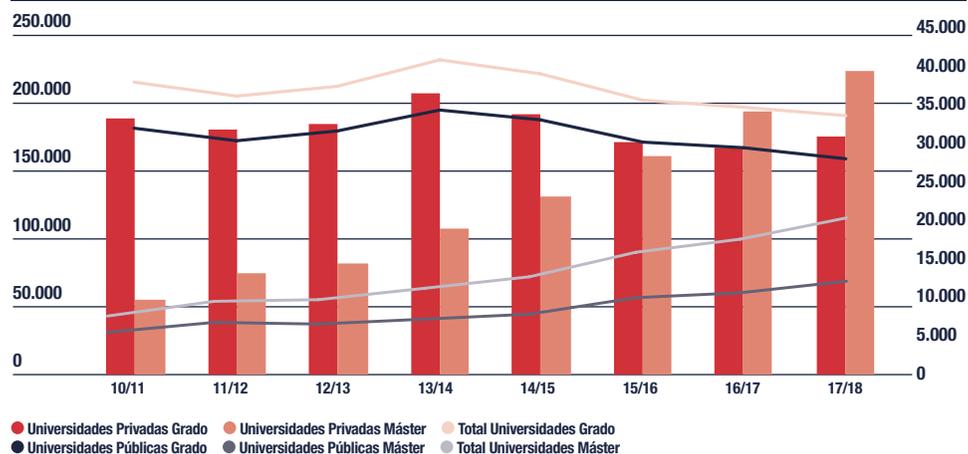
El último apartado, finalmente, se compone de dos subapartados. El primero, sobre la inserción laboral de los graduados superiores, que se complementa con la monografía que más adelante se comenta, incluye la comparación internacional de España en perspectiva europea, en términos de la evolución de la tasa de actividad, empleo y paro de los jóvenes, de 20 a 34 años, que han finalizado sus estudios superiores en los últimos tres o cinco años y que no siguen estudiando ni formándose. El segundo se ocupa del porcentaje de la población adulta que realiza formación permanente, la situación actual y su evolución, y diferencias según características personales, comparando a España con la Unión Europea, según los datos de la *Labour Force Survey* de Eurostat.

Como novedad, respecto a Informes de años anteriores, este capítulo 2 incluye una monografía sobre “La inserción laboral de los graduados universitarios en España. Experiencias recientes”. Dicha monografía consta de una introducción que sirve para situar el tema en contexto y que ha sido elaborada por la profesora Gemma García Brosa, de la Universitat de Barcelona y el Institut d’Economia de Barcelona, y se complementa con una serie de recuadros englobados en tres bloques y que han sido realizados por expertos en cada uno de los aspectos que se tratan.

Más en concreto, el primer bloque, sobre la valoración de los empleadores de la formación superiores, incluye un recuadro elaborado por Martí Casadesús, Sandra Nieto y Anna Prades, de la AQU (Agència per a la Qualitat del Sistema Universitari de Catalunya), otro de Gemma García Brosa sobre los principales resultados de una encuesta distribuida durante los meses de febrero y marzo del año 2019 a empresas del patronato de la Fundación CYD sobre la inserción laboral de los graduados recientes y un tercero que incluye cuatro ejemplos desde la empresa, con aportaciones de SUEZ España, Cámara de Comercio de España, Havas Media y Fundación Antonio de Nebrija. El segundo bloque expone el tema de cómo tratan las universidades de mejorar la inserción laboral de sus titulados y se compone de dos recuadros elaborados por Jesús Riaño, de la Universidad de Deusto y Alfredo Soeiro, de la Universidad de Porto, sobre el proyecto CALOHEE (Measuring and Comparing Learning Outcomes in Higher Education in Europe).

El tercer bloque se ocupa de los nuevos programas para impulsar la inserción laboral de los titulados universitarios. En primer lugar, se atiende a la formación dual universitaria, con la inclusión de cuatro recuadros: “Formación universitaria dual vasca: una apuesta por la formación universitaria en clave de colaboración y confianza”, de Adolfo Morais, del Gobierno vasco, “La formación dual universitaria en Euskadi: el caso de la UPV/EHU”, de Nekane Balluerka, “La formación dual universitaria en Mondragon Unibertsitatea”, de Jon Altuna y “Apuesta por la formación profesional dual... y más”, de Marta Soler, de la Escuela del Agua del Grupo SUEZ. En segundo lugar se trata la relación entre la formación universitaria y la formación profesional, con un recuadro de Neus Pons, “¿Qué puede aprender la universidad de la formación profesional?”. Finalmente, se trata el tema de los doctorados industriales, con la inclusión de tres recuadros: “La inserción de doctores como estrategia de apoyo a la transferencia de conocimiento y la innovación”, de Albert Sangrà, director del Plan de Doctorados Industriales de la Generalitat de Catalunya, “El Doctorado Industrial de la Generalitat de Catalunya en la Universitat Politècnica de Catalunya”, de Francesc Sepulcre y “Los doctorados industriales. Una apuesta en SUEZ”, de Ramón López Roldán.

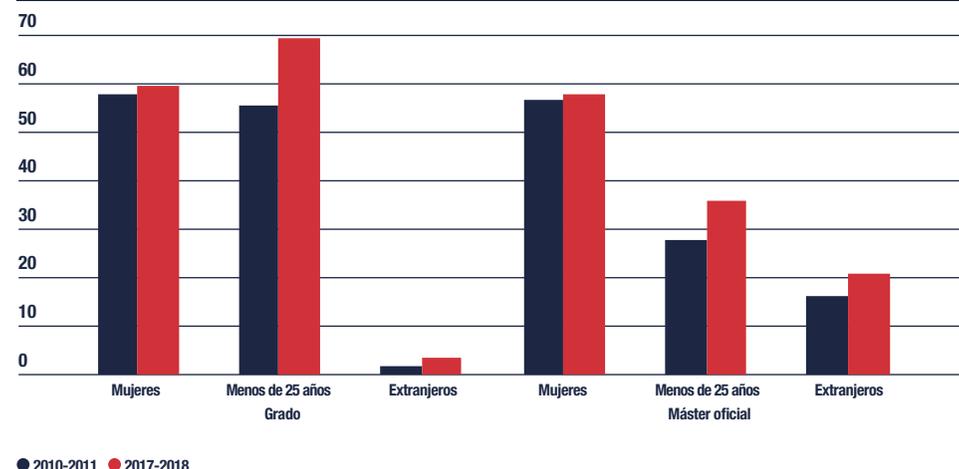
Gráfico 1. Evolución de los egresados universitarios en grado y máster, total, universidades públicas y privadas



Nota: Los de las privadas se expresan en el eje de la derecha.

Fuente: Estadística de Estudiantes. Sistema Integrado de Información Universitaria (SIU), Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

Gráfico 2. Evolución del perfil de los egresados en grado y máster oficial (en %)



● 2010-2011 ● 2017-2018

Fuente: Estadística de Estudiantes. Sistema Integrado de Información Universitaria (SIU), Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

## 2.1 Graduados universitarios

### Egresados en grado y máster oficial

En el curso 2017-2018, el número de los egresados de los estudios de grado en el sistema universitario español ascendió a 191.803 personas, lo que implica una nueva variación negativa respecto a la cifra del curso anterior, en esta ocasión del 3,4%, superior al 2,3% experimentado entonces. Es ya el cuarto curso consecutivo en el que se produce un descenso (gráfico 1). En cambio, en el caso del máster oficial, nuevamente, en el curso 2017-2018 se produjo un incremento porcentual de dos dígitos (12,8%), alcanzando el total de egresados en este nivel académico las 112.122 personas. En el gráfico 1 se observa la evolución en lo que se lleva de década del número de egresados tanto en estudios de grado como de máster en universidades públicas y privadas. En las primeras, en grado, desde el máximo superior a 195.000 egresados del curso 2013-2014, se ha producido un descenso continuado, en términos absolutos, de casi 36.000 personas, frente al ascenso de casi 32.000 personas en el número de egresados en máster desde el curso 2010-2011 hasta el 2017-2018 (24.000 desde 2013-2014). En las privadas, en grado, también se observa una tendencia al descenso desde el curso 2013-2014, que se ha visto alterada con el incremento del 4,7% anual del curso 2017-2018, aunque el número de egresados en dicho curso fue inferior en algo más de un 7% al dato de principios de década

(16% inferior si se compara con el máximo de 2013-2014). En el máster oficial, el número de egresados de las privadas ha crecido de manera muy intensa en lo que llevamos de década, a una tasa anual acumulativa del 22,2%, de tal manera que ya llevamos dos cursos en los que los egresados de máster oficial de las privadas superan a los titulados en grado en dichas universidades.

En este sentido, el peso relativo de las privadas en el total de egresados fue en el curso 2017-2018 del 16,5% (un punto más que a inicios de década) para el grado y del 36,1%, para el máster oficial (no llegaba al 20% en 2010-2011). Las universidades no presenciales, por su lado, solo representaron el 6,2% del total de egresados en grado, aunque, sin embargo, casi uno de cada cinco de los titulados en máster oficial<sup>1</sup> (de ellos, casi el 85% son egresados de las universidades no presenciales privadas).

### Perfil de los egresados en grado y máster oficial

En el gráfico 2 se ofrecen las principales características personales de estos egresados en grado y máster oficial en el curso 2017-2018, así como la evolución seguida en lo que se lleva de década. En primer lugar, el porcentaje de mujeres se muestra superior

1. En este último tipo de estudios, junto a las no presenciales se incluyen también las universidades especiales, esto es, la Internacional Menéndez Pelayo y la Internacional de Andalucía

ligeramente en grado que en máster (casi el 60% de los titulados en grado en 2017-2018, prácticamente dos puntos por encima del dato para el máster), y también respecto al curso 2010-2011 ha crecido más este porcentaje en grado que en máster (1,8 frente a 0,9 puntos porcentuales). En segundo lugar, tanto en grado como en máster, especialmente para el primero, se observa un cierto rejuvenecimiento de los egresados. De tal manera que en 2017-2018 casi el 70% de los titulados en grado tenía menos de 25 años frente al 55,6% de 2010-2011 y el 36% de los egresados en máster tenía 24 y menos (27,7% a inicios de década). En tercer lugar, respecto a los egresados con nacionalidad extranjera, aunque se observa un ascenso tanto en grado como en máster, la diferencia es sustancial: en grado, en 2017-2018, representan el 3,6% del total de titulados, y en máster oficial, el 21%. En este último caso, cabe destacar que casi el 60% de los extranjeros procedían de países de América Latina y el Caribe.

En cuanto a las ramas de enseñanza, la inmensa mayoría de los egresados en el curso 2017-2018 pertenecía, tanto en grado como en máster oficial, a las ciencias sociales y jurídicas (peso relativo en el total de titulados del 49,6% y 64,6%, respectivamente). En grado, a esta rama la seguía ciencias de la salud (20,2%) e ingeniería y arquitectura (16,2%), y en máster oficial, la rama de ingeniería y arquitectura, en primer lugar (12,6%), y ciencias de la salud, en segundo

(10,7%). Artes y humanidades (con un peso relativo en el total de egresados en grado y máster del 8,3% y 7%, respectivamente) y ciencias (5,8% y 5%) cerrarían la lista. En comparación con el curso 2010-2011, en grado, ha disminuido el peso relativo de las ciencias sociales y jurídicas, unos tres puntos porcentuales, y, sobre todo, el de la rama de ingeniería y arquitectura, más de siete, a favor del resto de ramas, especialmente, ciencias de la salud (unos ocho puntos). En máster, en cambio, ciencias sociales y jurídicas ha elevado más de 11 puntos su peso relativo en detrimento del resto, especialmente artes y humanidades y ciencias (en torno a 4-5 puntos en cada una de ellas).

Por comunidades autónomas, finalmente, en el curso 2017-2018, el 62,9% de los egresados de grado y el 67,8% de los de máster oficial pertenecían a universidades de solo cuatro regiones (Madrid: 20% y 24,5%, respectivamente; Cataluña: 16,3% y 19,2%; Andalucía: 16,5% y 11,4%; y la Comunidad Valenciana: 10,1% para el grado y 12,7% para el máster oficial)<sup>2</sup>. En comparación con el curso 2010-2011, el nivel de concentración en estas cuatro comunidades autónomas ha disminuido ligeramente en el grado, menos de medio punto porcentual, y, en cambio, ha crecido en el máster oficial, casi tres puntos porcentuales.

2. Se incluyen todo tipo de universidades, también las no presenciales, cuyos datos se atribuyen a las comunidades autónomas encargadas de su gestión.

## Tesis doctorales

En el año 2017, el número de tesis doctorales leídas en España fue de 17.286, un 13,8% menos que un año antes, rompiendo así la tendencia al ascenso, de en torno al 30% anual y superior, que se venía produciendo últimamente. De las tesis de 2017, el 84,4% merecieron la calificación de *cum laude*. Las oscilaciones abultadas en el número de tesis leídas en los años recientes están en consonancia con la extinción de los programas de doctorado con regulaciones anteriores a la del Real Decreto 99/2011. Efectivamente, los que seguían regulaciones más antiguas a la del RD 1393/2007 se extinguieron en febrero de 2016, mientras que para los de dicho real decreto de 2007 la fecha límite de defensa de tesis fue septiembre de 2017. Ante esta extinción programada, los que aún seguían doctorados con regulaciones anteriores a la de 2011 tuvieron que acelerar su lectura de tesis, para no tener que pasar a programas de doctorados, bajo el real decreto de 2011, más exigentes, en términos de seguimiento y supervisión, plazos o requisitos a cumplir, como haber publicado algún artículo en revistas académicas.

Atendiendo a las características de las tesis leídas en 2017, en primer lugar, cabe indicar, por tipo de universidad –presencial, especial o a distancia–, que la inmensa mayoría, el 98,8%, se defendieron en universidades presenciales y, entre públicas y privadas, el peso relativo de las primeras fue del 89,2%. Por edad, en torno a un tercio de los doctorandos tenía entre 30 y 34 años y otro tercio superaba los 39 años (solo el 14,1% aún no había cumplido los 30). Las mujeres representaron el 52,6% en el total, aunque por edad, supusieron en torno al

54-56% entre los doctorandos con menos de 35 años y menos del 50% entre los de 45 y más edad. El 23,3% de los que leyeron la tesis en 2017 tenían nacionalidad extranjera. De ellos, la mayoría, el 54,1%, eran originarios de América Latina y el Caribe, y un 26% adicional provenían de países de la Unión Europea distintos de España. Entre los doctorandos extranjeros, las mujeres supusieron el 50,5%, prácticamente tres puntos porcentuales por debajo del registro para los doctorandos españoles.

Por ámbitos de estudio, tres de cada 10 tesis pertenecían al de ciencias (mención especial para ciencias físicas, químicas, geológicas y para ciencias de la vida); el 17,4%, al ámbito de salud y servicios sociales (la mayoría eran de medicina); el 13,3%, al de artes y humanidades, y el 11,3%, a ciencias sociales, periodismo y documentación. Las mujeres, respecto a los ámbitos mencionados, solo fueron minoría en ciencias físicas, químicas, geológicas, representando, en el otro extremo, el 61% en ciencias de la vida y el 65% en medicina. Más de la mitad de los doctorandos tardaron entre 4 y 5 años en leer su tesis doctoral desde el comienzo de la etapa de formación como investigador. Mientras que, por idioma, únicamente un 21% de las tesis se leyeron en inglés, aunque por ámbito de estudio se llegaba a máximos ligeramente superiores al 50% para informática y del 40% para ciencias. Finalmente, atendiendo a las tesis leídas en universidades presenciales, el 72,7% de las de 2017 se defendieron en universidades de tan solo cuatro regiones: Madrid (25,7%), Cataluña (18,3%), Andalucía (15,7%) y la Comunidad Valenciana (13%).

En relación con las cifras de hace una década, año 2008, es relevante destacar el incremento de la participación relativa de las mujeres (entonces eran minoría), de los doctorandos de más edad (hace 10 años menos de uno de cada cuatro tenía 40 y más años y los menores de 30 representaban el 22,3%), de los de nacionalidad extranjera (en 2008 solo eran el 17,9%, de los cuales, un porcentaje mayor, el 69%, procedía de América Latina y el Caribe) y de los doctorandos que leían su tesis en universidades privadas (participación seis puntos menor hace una década). Atendiendo a las tesis defendidas en universidades presenciales, en los últimos 10 años se ha producido un incremento de la concentración en las cuatro regiones principales del sistema universitario español, ya que entonces el peso relativo global de Madrid, Cataluña, Andalucía y la Comunidad Valenciana era del 68%, unos cinco puntos porcentuales menos que en 2017.

## Desempeño académico de los egresados en grado y máster oficial

En este subapartado se atiende al desempeño académico de los egresados en grados de cuatro años y másteres oficiales de uno, que, como se constató en el capítulo 1, en el apartado acerca de la oferta de enseñanzas, son los tipos de titulaciones con mayor peso relativo en el sistema universitario español. El desempeño académico aquí se entiende como el porcentaje de estudiantes que finalizan la titulación en el tiempo teórico previsto (tasa de idoneidad) o en el tiempo teórico previsto más un curso más como máximo (tasa de graduación).

En el curso 2016-2017, últimos datos disponibles en el momento de redactar este apartado, la tasa de idoneidad de la cohorte de egresados que entraron en grados de cuatro años en el curso 2013-2014 fue del 34,4%, medio punto por debajo del dato de la cohorte del curso previo. Esto es, el 34,4% de los que entraron en 2013-2014 en grados de cuatro años lograron titularse cuando tocaba, es decir, en el curso 2016-2017. Por tipo de universidades, el valor máximo se daba para las privadas presenciales, por encima del 50%, y el mínimo, para la pública no presencial. Respecto a los resultados de la cohorte que entró un curso antes, solo en las universidades privadas no presenciales mejoró dicha tasa de idoneidad (unos cinco puntos). Por sexo, la tasa de las mujeres era 19 puntos porcentuales superior a la de los hombres (24,2% frente a 43,2%), con un máximo de más de 20 puntos para las públicas presenciales y un mínimo inferior a un punto para la pública no presencial. La tasa de graduación, tomando a los que entraron en 2012-2013 y tardaron como máximo cinco cursos en egresar del grado de cuatro años, fue del 48,9%, unos dos puntos por encima del dato del curso anterior. De nuevo, por tipo de universidad, el máximo y el mínimo tenían lugar para las privadas presenciales y la pública no presencial, respectivamente, 66,1% y 11,2%. Por sexo, los registros para hombres y mujeres eran, respectivamente, del 38,8% y 57,5%, esto es, menos de cuatro de cada diez estudiantes varones lograron acabar el grado de cuatro años en cinco cursos, como máximo, frente a los casi seis de diez de ellas.

Por ámbitos de estudio, los mejores registros en tasa de idoneidad y de graduación se observaron en el curso 2016-2017 en los de salud y educación, mientras que en el otro extremo estarían básicamente, de los ámbitos con más peso relativo, informática, ingenierías, matemáticas y estadística y ciencias físicas, químicas, geológicas. En estos últimos, menos de uno de cada cinco se graduaba en el tiempo teórico previsto y menos del 35% en, como máximo, un curso más del teórico estipulado. Por sexos, las alumnas, tanto en tasa de idoneidad como en graduación, y para todos los ámbitos considerados, presentaban mejores registros que sus homónimos masculinos, con una única excepción: la tasa de idoneidad para ciencias físicas, químicas, geológicas (diferencia a favor de ellas inferior a dos puntos en tasa de graduación). Servicios, donde se incluiría turismo, pero también educación física, es el otro ámbito con menos diferencia a favor de las mujeres cuando se tienen en cuenta ambas tasas, de idoneidad y graduación. Con más de 10 puntos porcentuales de diferencia a favor de las mujeres, tanto en una como en otra tasa, se situarían, en el otro extremo, los ámbitos de educación, ciencias sociales, periodismo y documentación y ciencias de la vida.

Respecto a los datos correspondientes a los másteres oficiales de un año se puede apuntar lo siguiente:

- El desempeño académico de los egresados en máster es claramente superior al de los de grado, en el sentido de que la tasa de idoneidad y de graduación son más elevadas: un mayor porcentaje logra graduarse en el tiempo

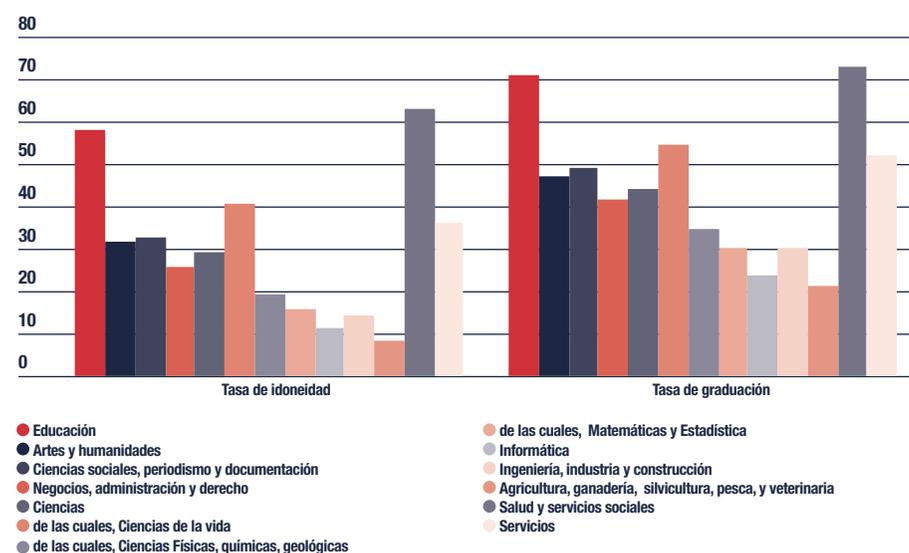
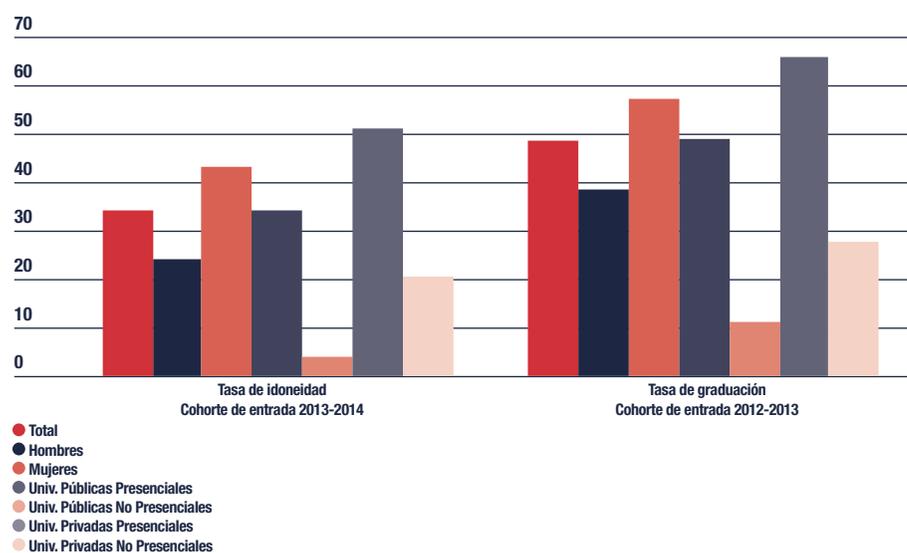
teórico previsto o bien en dicho tiempo estipulado más un curso más, como máximo. Para el curso 2016-2017 la tasa de idoneidad fue del 70,4% y la de graduación (cohorte de 2015-2016) del 83%. En los últimos cursos, no obstante, se observa un cierto empeoramiento de este desempeño académico. Así, la tasa de idoneidad ha caído tres puntos porcentuales en tres años.

- Al igual que sucede para el grado, las mujeres obtienen mejores resultados que los estudiantes varones. No obstante, las diferencias son mucho menos pronunciadas que para el grado. Por tipo de universidad, por otro lado, los mejores registros de la tasa de idoneidad se obtuvieron en las especiales y las privadas presenciales (en torno a tres de cada cuatro se titulaba en el tiempo estipulado) y la tasa de graduación más elevada, en las públicas presenciales, de más del 84%. En ambos casos, tasa de idoneidad y graduación, fue en la pública no presencial donde se dieron los peores resultados.
- Por ámbitos, las tasas de idoneidad más elevadas, por encima del 75%, se obtuvieron en salud, educación y ciencias de la vida, mientras que las más reducidas, por debajo del 60%, se experimentaron en informática, negocios, administración y derecho y en matemáticas y estadística. Para la tasa de graduación, dos de estos mismos tres ámbitos se repiten como los que tienen valores más y menos elevados. El cambio, entre los de peores registros, es ingeniería por matemáticas y estadística,

y entre los de mejores, ciencias físicas, químicas, geológicas en sustitución de ciencias de la salud.

- Por sexo y ámbito de estudio, en tasa de idoneidad de másteres oficiales de un año se observa más variabilidad que en grados de cuatro años, en el sentido de que hay hasta tres ámbitos donde son los hombres los que en mayor proporción que las mujeres se titularon en el tiempo teórico estipulado: informática, educación y artes y humanidades, y en cuatro más, las diferencias a favor de las mujeres fueron mínimas, inferiores a medio punto porcentual: salud, servicios, ciencias físicas, químicas, geológicas y matemáticas y estadística. En tasa de graduación, sin embargo, ya se observa que en todos los ámbitos el valor de los hombres fue inferior al de las mujeres. En el otro lado, fue en ingeniería donde se dieron las mayores diferencias en tasa de idoneidad y graduación a favor de las mujeres.

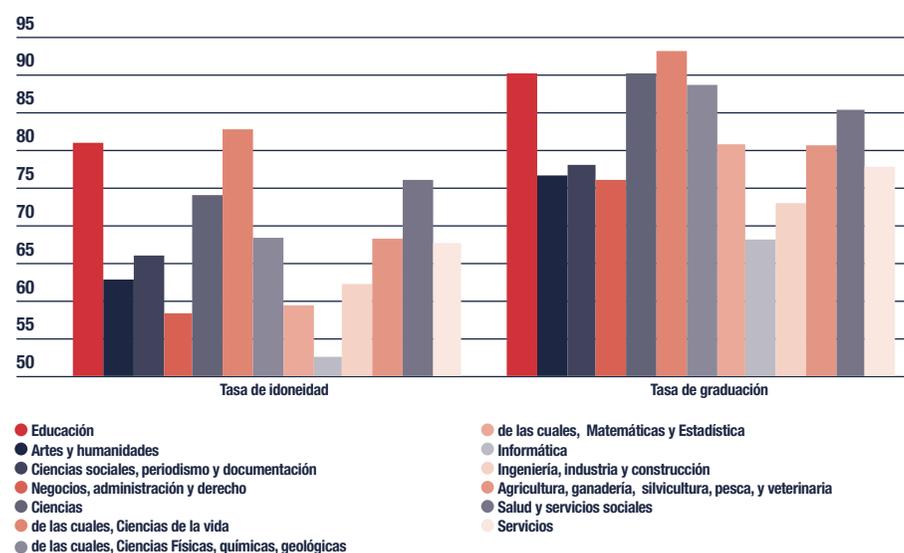
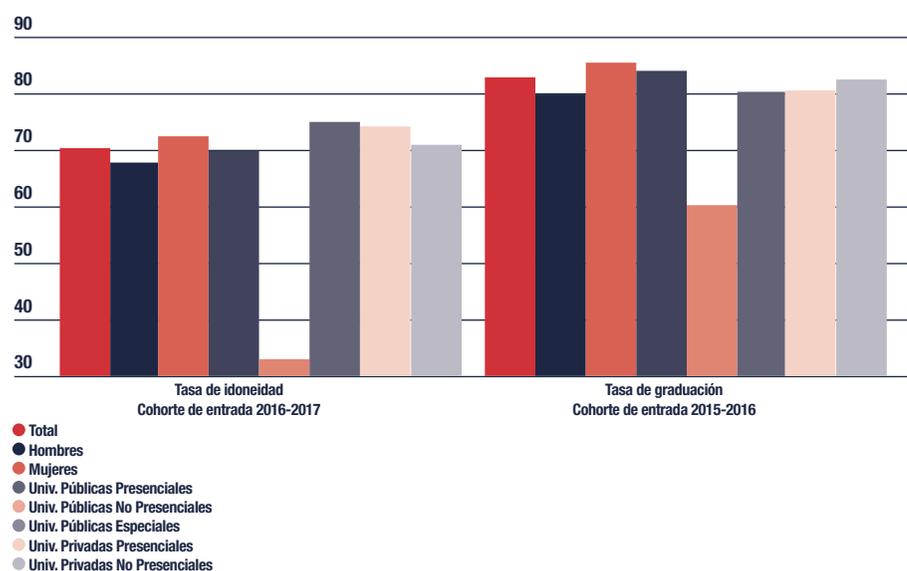
Infografía 1. Caracterización del desempeño académico de los egresados en grados de cuatro años, curso 2016-2017 (%)



	Tasa de idoneidad		Tasa de graduación	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Educación	44,0	62,9	59,7	74,6
Artes y humanidades	26,9	35,4	41,4	50,9
Ciencias sociales, periodismo y documentación	25,2	38,4	41,6	55,0
Negocios, administración y derecho	20,8	30,7	35,9	47,1
Ciencias	25,3	33,9	39,2	49,1
de las cuales, Ciencias de la vida	34,9	45,2	48,7	59,2
de las cuales, Ciencias Físicas, químicas, geológicas	19,6	18,9	34,0	35,9
de las cuales, Matemáticas y Estadística	15,7	16,4	28,8	32,9
Informática	11,0	12,0	22,9	30,1
Ingeniería, industria y construcción	13,3	17,9	28,3	36,3
Agricultura, ganadería, silvicultura, pesca, y veterinaria	8,2	9,2	19,8	24,2
Salud y servicios sociales	55,5	66,5	66,6	75,8
Servicios	35,6	37,1	52,5	52,5

Fuente: Anuario de Indicadores Universitarios. Sistema Integrado de Información Universitaria (SIU), Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

Infografía 2. Caracterización del desempeño académico de los egresados en másteres oficiales de un año, curso 2016-2017 (%)



	Tasa de idoneidad		Tasa de graduación	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Educación	81,0	80,7	89,2	91,0
Artes y humanidades	63,0	62,7	75,9	77,4
Ciencias sociales, periodismo y documentación	61,3	69,2	75,6	79,8
Negocios, administración y derecho	57,4	59,0	74,0	78,2
Ciencias	70,6	78,0	88,9	93,0
de las cuales, Ciencias de la vida	78,5	85,9	92,5	94,5
de las cuales, Ciencias físicas, químicas, geológicas	68,4	68,4	87,5	90,7
de las cuales, Matemáticas y Estadística	59,3	59,5	78,1	87,2
Informática	53,3	50,2	67,6	69,8
Ingeniería, industria y construcción	57,9	68,4	67,9	80,4
Agricultura, ganadería, silvicultura, pesca, y veterinaria	66,0	69,9	75,6	86,0
Salud y servicios sociales	76,3	76,5	83,1	86,9
Servicios	67,5	67,9	74,5	81,5

Fuente: Anuario de Indicadores Universitarios. Sistema Integrado de Información Universitaria (SIU), Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

**Cuadro 1. Distribución de los titulados universitarios por ámbitos de estudio y porcentaje que representan las mujeres en cada caso, comparación internacional, año 2017**

	Unión Europea		Francia		Alemania		Italia		España		Reino Unido	
	% s/total	% mujeres	% s/total	% mujeres	% s/total	% mujeres	% s/total	% mujeres	% s/total	% mujeres	% s/total	% mujeres
Educación	9,7	80,0	5,7	76,4	11,4	81,5	4,1	92,7	18,5	72,8	8,6	75,9
Artes y humanidades	11,2	67,5	11,0	69,9	11,3	69,7	16,4	70,2	9,6	62,0	15,7	64,4
Ciencias sociales, periodismo e información	10,2	67,3	8,5	68,6	7,4	65,7	12,2	70,6	9,2	63,4	12,3	62,2
Negocios, administración y derecho	23,5	57,8	30,8	59,0	22,6	53,1	19,3	51,1	18,8	54,4	22,1	54,2
Ciencias naturales, matemáticas y estadística	8,1	53,7	9,6	50,0	9,2	46,8	7,3	58,9	6,8	51,8	14,4	54,4
Tecnologías de la información y comunicación	3,5	20,6	3,3	19,0	4,7	19,4	0,9	14,2	2,4	16,5	3,6	19,7
Ingeniería, manufactura y construcción	14,2	29,9	12,2	31,7	21,6	21,1	14,9	32,1	12,7	31,9	9,0	25,5
Sector primario y veterinaria	1,6	53,0	0,6	62,0	1,8	42,4	2,4	50,7	1,4	47,4	0,9	67,0
Salud y bienestar	13,7	72,8	15,4	72,3	7,2	70,6	13,4	61,1	16,1	71,2	12,8	74,5
Servicios	3,1	48,9	2,4	40,6	2,4	52,5	0,1	20,1	4,1	45,9	0,0	na

**Nota: están considerados conjuntamente los egresados de grado, máster oficial y doctorado; el resto es no disponible o bien pertenecen a áreas genéricas. na es no aplicable.**

**Fuente: Eurostat.**

Finalmente, por comunidades autónomas, atendiendo a las universidades presenciales, las que registraron mejores indicadores de desempeño académico en el curso 2016-2017 en el grado de cuatro años fueron Cataluña, Castilla y León, el País Vasco y Navarra. En estas comunidades, más de cuatro de cada diez alumnos ingresados en 2013-2014 se titularon cuando tocaba, esto es, en 2016-2017, mientras que más del 55% de los alumnos de la cohorte 2012-2013 lograron titularse en, como máximo, los cuatro cursos estipulados y uno adicional. Los registros más reducidos, por otra parte, se observaron en Baleares, Asturias y Canarias (tasa de idoneidad por debajo del 30% y de graduación inferior al 45%).

Navarra y Castilla y León repitieron entre las regiones con mejor desempeño en el máster de un año en el curso 2016-2017 (acompañadas en este caso por La Rioja), atendiendo tanto a la tasa de idoneidad, esto es, al porcentaje que lograron titularse en un curso, como a la tasa de graduación, titulados en, como máximo, dos cursos, tomando en este caso la cohorte que entró en el curso anterior, el 2015-2016. Las tres fueron las únicas que combinaron una tasa de idoneidad del 85% y más y una tasa de graduación superior al 90%. En el extremo opuesto, hay que resaltar a Extremadura, Cantabria y, de nuevo, Baleares, con una tasa de idoneidad inferior al 65% y una de graduación por debajo del 82%.

## Comparación internacional de los egresados

Según los datos de Eurostat, los graduados universitarios en España (sumando los de

grado, máster y doctorado) equivalían en 2017 al 6,9% de la población de 20 a 29 años, duodécima mayor ratio de los 28 países de la Unión Europea. Si se toma específicamente en consideración a los egresados comprendidos entre los 20 y 29 años, entonces la ratio española caería al 5,2% y ocuparía la posición 15 de 28. En los últimos cinco años, tanto el primer como el segundo porcentaje mencionado crecieron algo más de un punto porcentual en España: el tercer comportamiento más dinámico, en ambos casos, de los 28 países de la UE. Aunque, al igual que en el caso de los matriculados, ello se debe sobre todo al mal comportamiento del denominador; esto es, al descenso notable en la población más joven, ya que el número de egresados universitarios en España, como se ha visto más arriba, está disminuyendo.

Los datos de Eurostat permiten caracterizar el perfil del egresado universitario español en comparación europea por lo que respecta al género y estrato de edad. En relación con lo primero, en 2017, el 57,7% de los titulados universitarios en nuestro país fueron mujeres, medio punto porcentual por debajo del dato para el conjunto de la Unión Europea. Solo ocho países tuvieron un registro inferior al español, entre ellos, Alemania, Austria, Holanda, Dinamarca o el Reino Unido. Los valores más elevados, unas décimas por encima del 65%, se dieron en Chipre y Polonia, y con valores entre el 63% y el 64% se encontraban también Letonia, Suecia, Eslovenia y Estonia. En el último lustro, el peso relativo de las mujeres entre los egresados universitarios ha crecido en nuestro país (medio punto porcentual), en contraste con el descenso en la UE y en hasta 18 países de la misma. Respecto a la edad, los egresados

que tenían 30 y más años, es decir, claramente fuera de la edad típica de graduación en estudios universitarios, representaron en España en 2017 una cuarta parte del total de graduados, el décimo porcentaje más elevado de los 27 países de la UE que disponen de información sobre esta cuestión. Finlandia, Chipre, Bulgaria y Suecia, con más del 30% por encima de esta edad, estarían en un extremo y Bélgica, Holanda, Francia y Lituania, con menos del 15%, en el opuesto. Por sexos, en aproximadamente la mitad de los países de la Unión Europea, entre ellos España, se observa un menor porcentaje de egresados de más edad en ellas que en ellos (20,5% de 30 y más frente a 24%, en nuestro país). En el último lustro, la participación relativa del alumnado de más edad ha caído en España, igual que en otros 15 países de la UE.

En el cuadro 1 se muestra, para el año 2017, la distribución por ámbitos de estudio de los egresados universitarios españoles en comparación con el conjunto de la Unión Europea y sus principales países. Educación, especialmente, así como salud y bienestar y servicios (donde destaca turismo y deporte) tenían más peso relativo en España que en ningún otro territorio de los escogidos para la comparación. En sentido contrario, hay que destacar los campos de artes y humanidades; negocios, administración y derecho; y ciencias naturales, matemáticas y estadística: el peso más reducido, de todos los territorios del cuadro, se registró en España. En el mismo cuadro, asimismo, se puede apreciar, por otro lado, el porcentaje de mujeres que hay entre los egresados universitarios. En todos los territorios las mujeres son clara mayoría en los ámbitos de educación (donde menos, en España, con un 72,8%), salud y bienestar, y

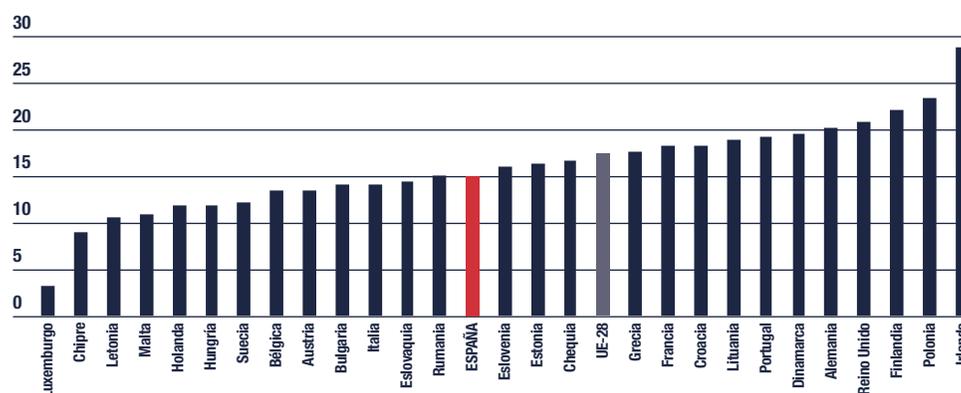
en segundo término, en artes y humanidades (de nuevo, donde menos, en España, con un 62%) y en ciencias sociales, periodismo e información. En el otro extremo, las mujeres son clara minoría en los ámbitos de tecnologías de la información y comunicación e ingenierías (España, después de Italia, fue el que menor porcentaje de mujeres tituladas tenía en el primer caso y el que más, en el segundo).

Atendiendo en concreto a las áreas STEM<sup>3</sup> (suma de los campos correspondientes a ciencias naturales, matemáticas y estadística, tecnologías de la información y comunicación e ingenierías), en España concentraban en 2017 al 21,9% de los egresados universitarios; el valor más reducido de los diferentes territorios que se consideran en el cuadro, a casi cuatro puntos porcentuales del conjunto de la Unión Europea, a algo más de un punto de Italia y tres de Francia, a unos cinco puntos del Reino Unido y muy alejado, casi 14 puntos porcentuales por detrás, de Alemania, la líder europea. En el último lustro, en la Unión Europea ha aumentado la proporción de egresados pertenecientes al ámbito de las ciencias naturales, matemáticas y estadística y de las tecnologías de la información y comunicación. En cambio, en España el primer ámbito solo incrementó su peso relativo una décima y el segundo, lo disminuyó (las que más crecieron fueron las áreas de educación y salud, que redujeron su participación en la UE).

También ofrece Eurostat, desde otra perspectiva, la ratio entre el número de graduados universitarios en los ámbitos STEM y la población joven de 20 a 29 años, lo que

3. Acrónimo en inglés de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas. Las áreas STEM son las que tienen más potencial futuro de empleo en el ámbito de las ocupaciones de alto nivel de cualificación.

**Gráfico 3. Ratio entre los graduados universitarios en campos STEM y la población de 20 a 29 años (miles), año 2017**



**Nota: están considerados conjuntamente los egresados de grado, máster oficial y doctorado.**

**Fuente: Eurostat.**

aproxima la intensidad relativa de generación, por parte de los diferentes sistemas educativos superiores, de conocimientos de alta cualificación y con mejores perspectivas de ocupación futura. Los datos de 2017 muestran a España (gráfico 3) en una posición intermedia en el contexto de los 28 países de la Unión Europea, ligeramente por debajo del dato

de la UE (15,1 graduados por cada 1.000 personas entre 20 y 29 años frente a 17,5 en la Unión). Respecto a los grandes países de la UE, España solo superaría a Italia, quedando lejos de los líderes en este indicador: Alemania, el Reino Unido, Finlandia, Polonia e Irlanda, con un valor superior a 20. Si se distingue por géneros, el dato, para España y todos los

países de la UE, es mayor para los hombres que para las mujeres, aunque la diferencia en nuestro país está ligeramente por debajo de la que se observa en la UE. En los últimos cinco años la ratio entre los graduados universitarios en STEM y la población de 20 a 29 años creció en España casi un punto y medio porcentual, más que en la UE (apenas unas décimas),

siendo, de hecho, el undécimo país de los 28 donde más aumentó esta ratio, en contraste con el descenso producido en nueve países.

## 2.2 Resultados de la población con estudios superiores en el mercado laboral

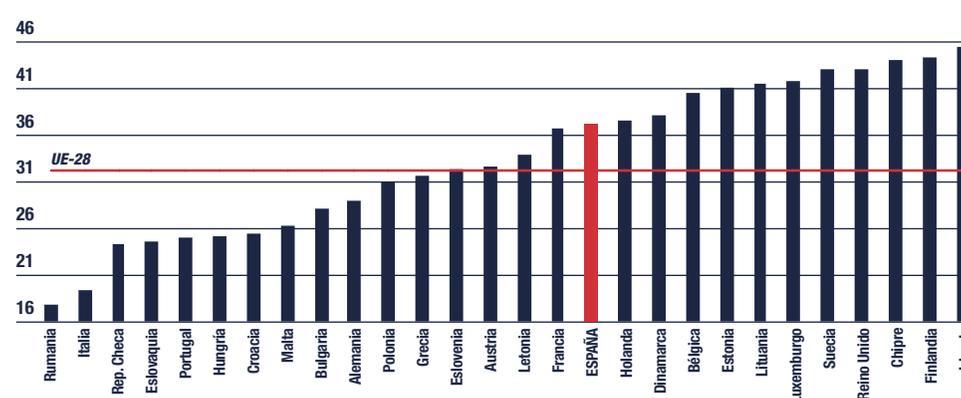
### Nivel de formación de la población adulta

El 37,3% de la población española de 25 a 64 años estaba en 2018 en posesión de una titulación de nivel superior<sup>4</sup>, cinco puntos porcentuales por encima del valor para el conjunto de la Unión Europea-28. De hecho, el dato español era el duodécimo más elevado en el contexto de los 28 países de la UE (gráfico 4), y se hallaba, pues, en un nivel intermedio entre los valores más elevados, los de Irlanda, Finlandia y Chipre (44-46%), y los más reducidos (inferior al 20% en Rumania e Italia). En el periodo 2007-2018 el aumento español en este porcentaje ha sido muy similar al registrado por la Unión (ocho puntos en nuestro país y prácticamente nueve en la UE). Luxemburgo y Austria, con un incremento de más de 15 puntos porcentuales, serían los países que más avanzaron; en el lado opuesto, Alemania, menos de cinco puntos.

Por sexos, las mujeres tienen en mayor proporción que los hombres el máximo nivel formativo. Ello ocurría en España, la UE y la mayoría de los países europeos, siendo excepciones en 2018 Alemania y Austria. En el otro extremo, las mayores diferencias a favor de las mujeres se constataban (en torno a 15 puntos y más) en Finlandia y los países bálticos (esto es, Estonia, Letonia y Lituania). La diferencia en el caso español, de poco más de cinco puntos, era superior a la que se registraba en el conjunto de la Unión (algo

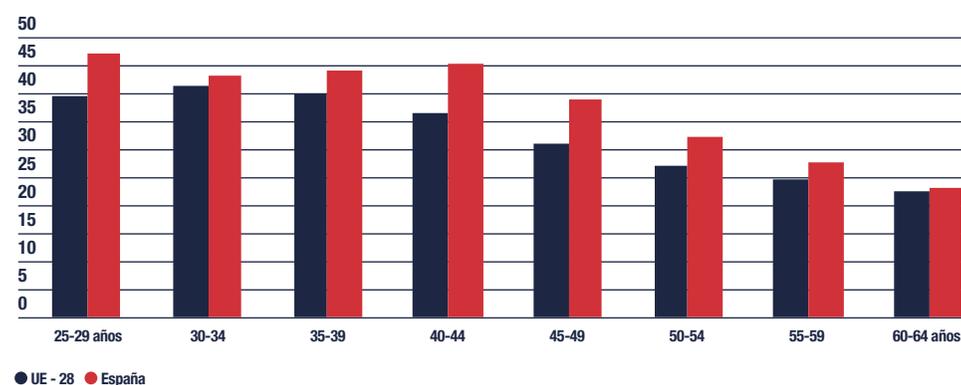
4. Considerando tanto el nivel universitario como los estudios superiores no universitarios (ciclos formativos de grado superior).

Gráfico 4. Proporción de la población de 25 a 64 años que posee una titulación de nivel superior, 2018 (%)



Fuente: Eurostat.

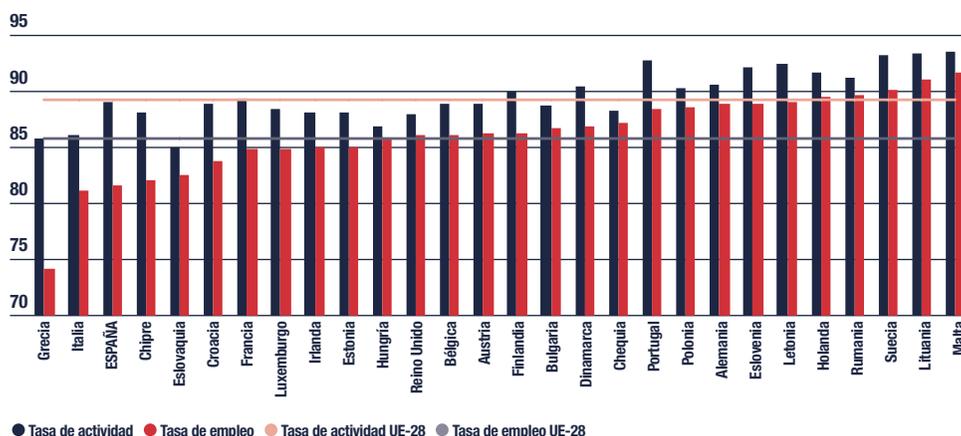
Gráfico 5. Proporción de la población que posee una titulación de nivel superior, 2018, por estratos de edad, comparación España-Unión Europea (%)



● UE - 28 ● España

Fuente: Eurostat.

Gráfico 6. Tasa de actividad y empleo de los graduados superiores entre 25 y 64 años, año 2018 (en %)



Fuente: Eurostat.

más de cuatro). Por estratos de edad, la mayor proporción de titulados superiores se daba en España en la franja de 25 a 29 años (30-34 para la UE). Como se observa en el gráfico 5, tanto en nuestro país como en el conjunto de la Unión se produce un claro salto a partir de los 45 años aproximadamente: las sucesivas generaciones más mayores tienen un menor porcentaje de graduados superiores.

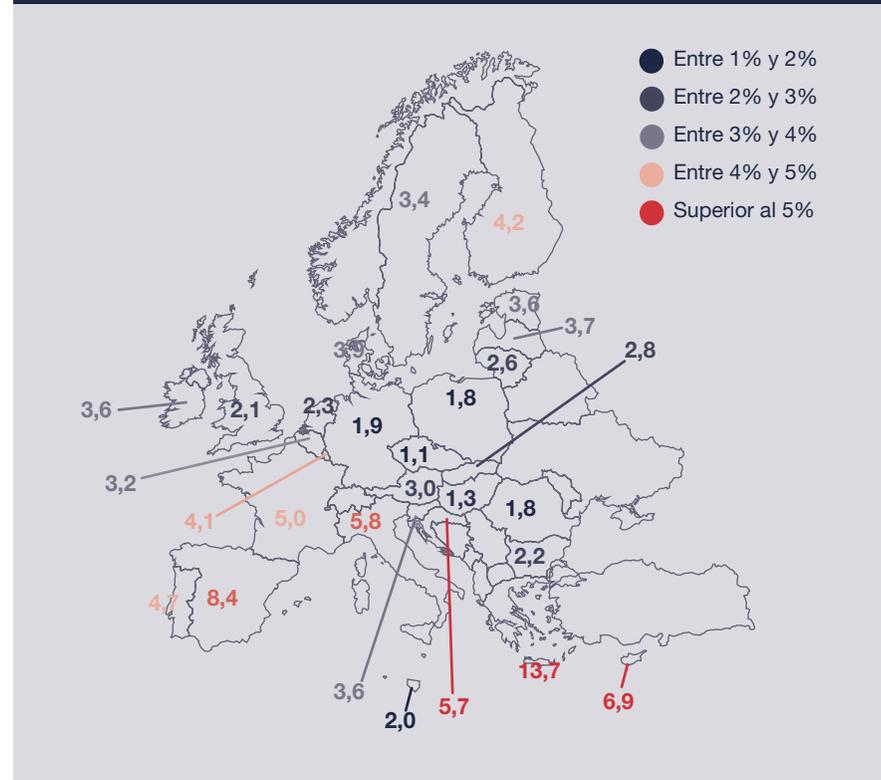
Por otro lado, un año más, en 2018, España sobresalía en el contexto europeo en la proporción de población de 25 a 64 años con solamente estudios obligatorios como máximo: cuatro de cada diez, frente al valor inferior al 22% de la Unión (solo Portugal y Malta registraban valores más elevados que España), así como en el porcentaje de aquellos con estudios secundarios postobligatorios no terciarios, esto es, Bachillerato o ciclos formativos de grado medio: 22,9%, el valor más bajo de la UE (más del 45% para el conjunto europeo). La situación por generaciones no es solo que no haya mejorado, sino que ha empeorado. Así, tomando a los más jóvenes, de 25 a 29 años, el 30% solo tenía como máximo estudios obligatorios, algo más del doble que la Unión y, además, el valor español era el más elevado de los 28, incluso superior al dato portugués o maltés. Sin embargo, el porcentaje de los que tenían estudios postobligatorios no terciarios era similar al observado para el conjunto de la población de 25 a 64 años.

### Tasa de actividad, empleo y paro

Es una regularidad empírica que se observa en todos los países avanzados: cuanto más formación posee una persona, mayor es su tasa de actividad y de empleo y menor es su tasa de paro. En particular, en el caso español para el año 2018 y tomando la información que proporciona Eurostat, los graduados superiores de entre 25 y 64 años tenían una tasa de actividad un 10,3% superior a la del conjunto de la población, una tasa de empleo un 17,4% más elevada y una tasa de paro prácticamente un 40% más reducida. Dichas diferencias porcentuales a favor de los graduados superiores en su comparación con el global de la población de 25 a 64 años eran mayores en España que las que se observaban para el conjunto de la Unión Europea en el caso de la tasa de empleo y de paro, pero no así en el de la tasa de actividad (los graduados superiores de la UE tenían una tasa superior en un 11,6% a la del conjunto de la población). Entre los 28 países de la Unión, la diferencia española estaba en una posición intermedia en tasa de actividad y, en cambio, era la octava más elevada en tasa de empleo y la décima mayor en tasa de paro.

Atendiendo en concreto a los graduados superiores, el gráfico 6 y el mapa junto a él muestran la posición española en el contexto europeo. De manera paralela a lo que ocurre para el total poblacional, la tasa de paro de los graduados superiores españoles era de las más elevadas de la Unión (8,4% en nuestro país, frente al 3,9% de la UE-28),

Tasa de paro de los graduados superiores entre 25 y 64 años, año 2018 (en %)



Fuente: Eurostat.

solo superada, de hecho, por la de Grecia (13,7%) y la tasa de empleo era la tercera más reducida, con un 81,6%, más de cinco puntos por debajo de la del conjunto europeo. Solo Grecia, sobre todo (74,1%), e Italia (81,1%) mostraron en 2018 peores registros que los de España. Mientras que, en cambio, la tasa de actividad española para los graduados superiores estaba muy cerca de la de la Unión Europea (89,1% frente a 89,3%), ocupando España un lugar intermedio entre los 28 países de la UE.

En el cuadro 2, por su parte, se ofrece información, para 2018 y para España y la Unión Europea, sobre la tasa de actividad, empleo y paro de los graduados superiores diferenciando por sexos y por estrato de edad. Empezando por la primera característica, tanto en nuestro país como en el conjunto de la Unión, se observa que las mujeres graduadas superiores tenían una tasa de actividad y empleo inferiores a las de sus homónimos masculinos y una tasa de paro superior. Las diferencias entre sexos eran superiores en España que en la Unión para la tasa de empleo y paro, y al revés sucedía con la tasa de actividad. En comparación con las mujeres y hombres entre 25 y 64 años, sin distinguir

por niveles de formación, tanto en España como en la Unión, las graduadas superiores mostraban respecto al total de mujeres una mayor ventaja en tasa de actividad y de empleo que la de los hombres. En tasa de paro, en cambio, las ventajas de ser graduado superior eran mayores para los hombres que para las mujeres. Por estratos de edad, las mayores tasas de actividad y empleo se dieron en España en 2018 para los graduados superiores comprendidos entre los 35 y 49 años, mientras que en tasa de paro las más elevadas se registraron claramente para los más jóvenes, los de menos de 35 años, y las más reducidas, para los de 55 y más, justo los que mostraron menor tasa de actividad. Algo similar sucedió en la Unión Europea, aunque las diferencias por estratos de edad en España fueron, en términos generales, superiores a las del conjunto europeo en tasa de empleo y paro, no así en tasa de actividad.

En el gráfico 7 se muestra la evolución de la tasa de actividad, empleo y paro de los graduados superiores españoles en comparación con los europeos en el periodo 2007-2018. En otro nivel, la tendencia mimetiza la que se registra para el global de la población, al menos por lo que respecta

**Cuadro 2. Tasa de actividad, empleo y paro de los graduados superiores, por sexo y estrato de edad, 2018 (en %)**

		ESPAÑA	Unión Europea-28
Tasa de actividad	Hombres	92,1	92,8
	Mujeres	86,6	86,3
Tasa de empleo	Hombres	85,6	89,5
	Mujeres	78,2	82,6
Tasa de paro	Hombres	7,0	3,5
	Mujeres	9,7	4,2
Tasa de actividad	25-34 años	87,1	87,7
	30-34	91,8	91,3
	35-39	93,5	92,7
	40-44	93,8	94,2
	45-49	93,1	94,3
	50-54	90,5	92,7
	55-59	85,4	87,2
	60-64 años	57,8	62,7
	25-34 años	74,1	81,7
	30-34	82,5	87,4
Tasa de empleo	35-39	86,3	89,3
	40-44	87,3	91,1
	45-49	86,3	91,4
	50-54	84,0	90,0
	55-59	79,8	84,7
	60-64 años	53,8	60,6
	25-34 años	14,9	6,8
Tasa de paro	30-34	10,1	4,3
	35-39	7,7	3,6
	40-44	7,0	3,3
	45-49	7,2	3,1
	50-54	7,2	2,9
	55-59	6,5	3,0
60-64 años	6,9	3,4	

Fuente: Eurostat.

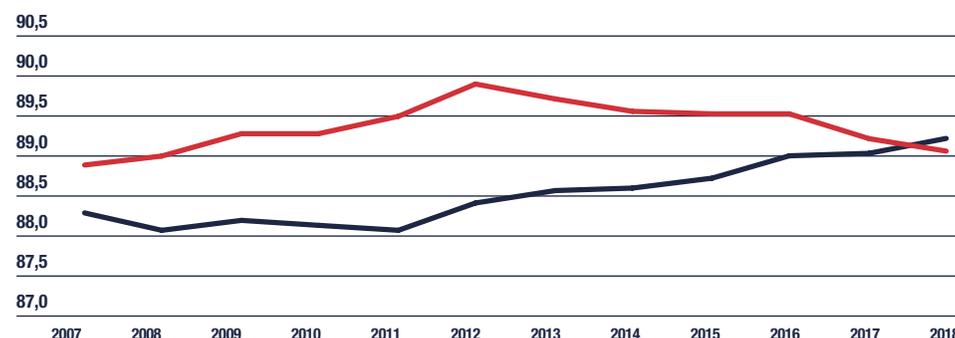
a la tasa de empleo y paro. Así, en 2007 las diferencias entre España y la UE eran mínimas en ambas tasas; en el periodo 2008-2013, la crisis, que afectó mucho más al mercado de trabajo español, hizo que se elevara claramente más en España que en la Unión la tasa de paro de los graduados superiores (unos diez puntos porcentuales en nuestro país frente a poco más de dos en la UE) y que disminuyera más la tasa de empleo (más de ocho puntos frente a menos de dos). La dinámica durante el periodo de recuperación 2013-2018 ha sido claramente más positiva en España que en la UE, con mayores incrementos de la tasa de empleo y descensos más acusados de la tasa de paro, pero que no han servido para cerrar la brecha al nivel de 2007 (esta era en 2018 de algo más de cuatro puntos tanto para la tasa de empleo como para la de paro). En el caso de la tasa de actividad, en España se produce una tendencia clara al descenso desde 2012, opuesta a la de la UE-28, lo que ha posibilitado que en 2018, y por primera vez en el periodo 2007-2018, la tasa de actividad

de los graduados superiores españoles sea inferior a la de los graduados superiores de la Unión Europea.

En el cuadro 3 se ofrece la evolución de los activos, ocupados y parados durante los periodos de crisis y recuperación por los que ha transitado la economía española y europea en la última década. Atendiendo a los graduados superiores, el incremento producido en España en el número de parados durante la crisis de casi 900.000 personas se debió, en primer lugar, a la poca ocupación que se creó (menos de 400.000 empleados graduados superiores más en 2013 respecto a 2007, aunque ello contrasta con la destrucción de ocupación en los niveles educativos inferiores) y, en segundo lugar y, sobre todo, al incremento de los activos que son graduados superiores (en más de 1,2 millones). En la posterior recuperación, el descenso de casi medio millón de parados ha sido producto tanto de la gran creación de empleo (más de 1,1 millones más de ocupados graduados

**Gráfico 7. Evolución de la tasa de actividad, empleo y paro (%). Comparación España-Unión Europea, población graduada superior, de 25 a 64 años**

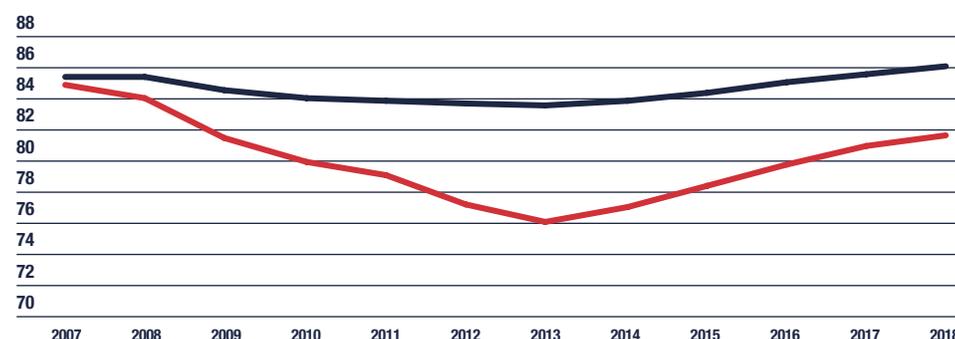
**TASA DE ACTIVIDAD**



● UE - 28 ● España

Fuente: Eurostat.

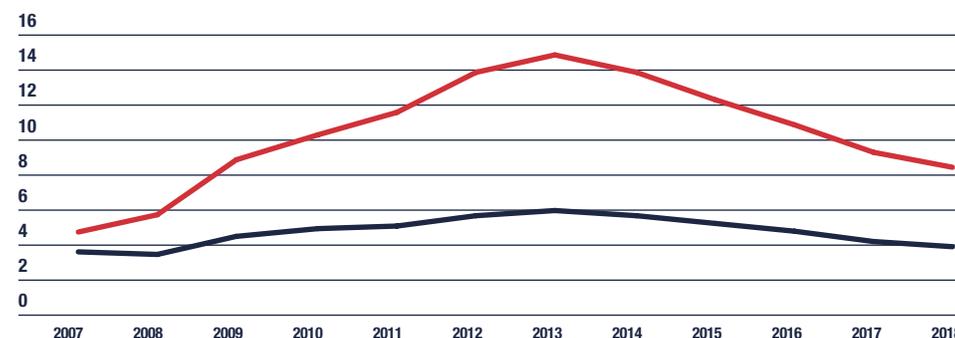
**TASA DE EMPLEO**



● UE - 28 ● España

Fuente: Eurostat.

**TASA DE PARO**



● UE - 28 ● España

Fuente: Eurostat.

**Cuadro 3. Variación en el número de activos, ocupados y parados, total y por nivel de formación, en términos absolutos (en miles) y porcentuales (%). Comparación España-Unión Europea**

		Activos		Ocupados		Parados	
		2007-2013	2013-2018	2007-2013	2013-2018	2007-2013	2013-2018
UE-28 (Variación absoluta)	Total	6.795,2	5.503,8	-945,5	12.578,3	7.740,7	-7.074,5
	Estudios obligatorios	-6.766,0	-4.108,0	-9.879,5	-1.260,9	3.113,5	-2.847,1
	Estudios postobligatorios no terciarios	152,5	133,0	-2.403,3	3.325,5	2.555,8	-3.192,5
	Estudios terciarios	13.103,7	9.708,2	11.063,6	10.715,6	2.040,1	-1.007,4
España (Variación absoluta)	Total	1.506,5	-229,1	-2.184,9	1.908,8	3.691,4	-2.137,9
	Estudios obligatorios	-45,5	-954,0	-2.053,6	273,2	2.008,1	-1.227,2
	Estudios postobligatorios no terciarios	280,8	78,2	-529,7	523,8	810,5	-445,6
	Estudios terciarios	1.271,1	646,7	398,4	1.111,8	872,7	-465,1
UE-28 (Variación porcentual)	Total	3,3	2,6	-0,5	6,5	60,9	-34,6
	Estudios obligatorios	-13,7	-9,6	-21,9	-3,6	68,4	-37,1
	Estudios postobligatorios no terciarios	0,2	0,1	-2,5	3,6	41,8	-36,8
	Estudios terciarios	23,5	14,1	20,6	16,5	101,0	-24,8
España (Variación porcentual)	Total	7,6	-1,1	-11,9	11,8	263,8	-42,0
	Estudios obligatorios	-0,5	-11,3	-26,5	4,8	262,7	-44,3
	Estudios postobligatorios no terciarios	6,2	1,6	-12,5	14,1	259,7	-39,7
	Estudios terciarios	18,8	8,1	6,2	16,3	270,4	-38,9

Fuente: Eurostat.

superiores en 2018 que en 2013, casi el 60% del total del incremento de ocupados producido en España) como del hecho de que el ascenso en el número de activos cayó a prácticamente la mitad (unas 650.000 personas más, en comparación con los 1,2 millones en el periodo 2007-2013). En la Unión Europea, la clave absoluta ha sido la evolución del número de activos graduados superiores, ya que el incremento de la ocupación ha sido bastante similar en ambos periodos (en torno a 11 millones, en términos absolutos). Pero mientras que en el 2007-2013 aumentó el número de parados graduados superiores en más de dos millones, en el de recuperación ha disminuido en más de un millón, debido a que los activos crecieron en más de 13 millones durante la crisis, pero en menos de 10 durante el periodo 2013-2018.

### Características principales de los ocupados: empleados por cuenta propia, tasa de temporalidad, ocupados a tiempo parcial

En cuanto a las características del empleo, cabe indicar que un año más se observa, tanto en España como en el conjunto de la Unión Europea, que a mayor formación del trabajador, mayor porcentaje existe trabajando con contrato indefinido, a tiempo completo y por cuenta ajena. La diferencia

en España en el primer caso era en 2018, entre el global de los ocupados y los que son graduados superiores, de casi cuatro puntos porcentuales, frente a las tan solo siete décimas de la Unión Europea; en el segundo caso, de poco más de dos puntos (similar a la diferencia observada en la UE), y en el de autoempleados, de más de dos puntos, frente a las apenas dos décimas de la Unión. Atendiendo en concreto a los ocupados que son graduados superiores, la tasa de temporalidad española era la más elevada en el contexto de los 28 países de la Unión Europea, en línea con lo que ocurre para el global de la población. Así, en 2018 algo más de uno de cada cinco graduados superiores empleados por cuenta ajena estaba contratado temporalmente en España, prácticamente el doble del dato de la Unión (10,4%). Por otro lado, el porcentaje de ocupados graduados superiores que trabajaban a tiempo parcial en España era del 11,2% en 2018 frente al 15,8% de la Unión. El dato español quedaba lejos del porcentaje del 42,6% de Holanda y del 20-25% de Austria, Bélgica, el Reino Unido y Alemania. Finalmente, en el caso de los empleados por cuenta propia, esto es, autoempleados, el dato español para los graduados superiores, del 13,7%, quedaba solo seis décimas por debajo del dato del conjunto de la Unión. En este caso, los que tenían un porcentaje más elevado eran Italia,

casi una cuarta parte, Grecia (22,5%), y entre el 15% y el 18% estaban Holanda, Chequia, Austria y Polonia.

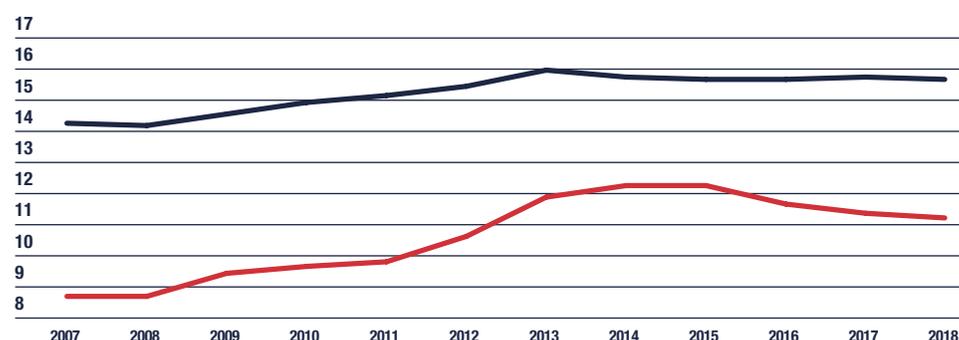
En el gráfico 8 se observa la evolución producida en el periodo 2007-2018 en España y la Unión Europea para los graduados superiores en las tres variables que se han considerado: porcentaje de temporales, de ocupados a tiempo parcial y de empleados por cuenta propia. En primer lugar, se observa que los cambios producidos han sido más intensos en España que en la UE. Así, por ejemplo, en el caso del porcentaje de ocupados a tiempo parcial, durante la crisis se produjo un incremento en torno a dos puntos en la UE y de casi cuatro en España, mientras que en la recuperación cayó algo más de un punto porcentual en nuestro país y apenas unas décimas en la UE. Pero, sobre todo, esto se produce en el caso de la tasa de temporalidad: en toda la década dicha tasa para los graduados superiores en la Unión se ha mantenido en el 10-11%, y, en cambio, en España, las oscilaciones han sido acusadas. Así, en la crisis se produjo una reducción de prácticamente cinco puntos porcentuales, y en la posterior recuperación un ascenso cercano a los tres puntos. Ello obedece al hecho de que en el mercado laboral español la flexibilidad se basa desde 1984, fecha de su introducción en España, en los contratos temporales de empleo, cuyos costes de finalización son

inferiores a los de un indefinido y cuyo uso es permisivo, de ahí que, en crisis, los primeros en perder su empleo sean los temporales y en expansión, básicamente, se contrate a los trabajadores de manera temporal.

En el cuadro 4 se presentan las características mencionadas para los graduados superiores por sexo y grupo amplio de edad, comparando a España con el conjunto de la Unión Europea. En el caso del porcentaje trabajando a tiempo parcial, las mujeres graduadas superiores lo estaban en mucha mayor medida que los hombres, pero es destacable que la diferencia en nuestro país no era tan acusada como en la UE. Por edad, la diferencia era mínima y positiva para la generación más mayor, de 40 a 64 años, en la Unión. En cambio, en España, la diferencia, elevada, era favorable a la generación más joven, de 25 a 39 años, que estaba en mucha mayor medida ocupada a tiempo parcial. Dicha anomalía era motivada por el hecho de que la generación de graduados superiores de 40 a 64 años en España estaba en mucha menor proporción empleada a tiempo parcial que en la UE (8,8% frente al 16,5%). Por lo que se refiere a la tasa de temporalidad, esta era mayor para las mujeres que para los hombres en ambos territorios de referencia en el año 2018, siendo la diferencia, en puntos porcentuales, superior en el caso español. Por generación, se observa de manera nítida que eran los más jóvenes los

**Gráfico 8. Evolución de las características principales de los ocupados graduados superiores. Comparación España-Unión Europea**

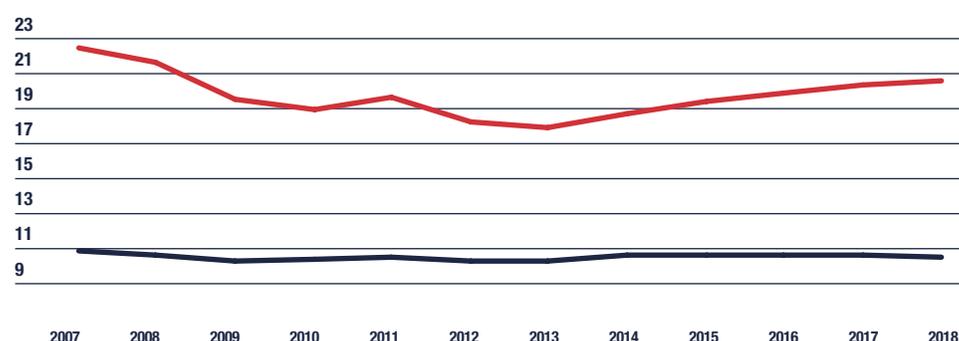
**% A TIEMPO PARCIAL**



● UE - 28 ● España

Fuente: Eurostat.

**TASA DE TEMPORALIDAD (%)**



● UE - 28 ● España

Fuente: Eurostat.

**% OCUPADOS POR CUENTA PROPIA**



● UE - 28 ● España

Fuente: Eurostat.

**Cuadro 4. Características principales de los ocupados graduados superiores, según sexo y estrato amplio de edad. Comparación España-Unión Europea, año 2018**

		25-39 años	40-64 años	Hombres, 25-64 años	Mujeres, 25-64 años
% a tiempo parcial	UE-28	14,9	16,5	6,9	24,0
	España	14,7	8,8	5,3	16,7
Tasa temporalidad (%)	UE-28	15,5	6,0	8,9	11,6
	España	31,4	12,8	17,6	23,0
% ocupados por cuenta propia	UE-28	10,5	17,3	17,6	11,2
	España	10,0	16,0	17,2	10,3

Fuente: Eurostat.

que en mayor proporción estaban contratados temporalmente, aunque nuevamente la diferencia española, en puntos porcentuales, era superior a la del conjunto de la Unión. En el caso, finalmente, de la proporción que estaba autoempleada, es decir, que trabajaba por cuenta propia, el dato de los hombres superaba al de las mujeres y el de los más mayores superaba al de los jóvenes de 25 a 39 años. Las diferencias en la UE y en España, en este sentido, eran muy similares.

### Ganancias derivadas del trabajo realizado

Conforme más nivel de formación posea el trabajador, más ingresos obtiene procedentes del trabajo realizado. Así, alguien con una titulación de nivel terciario cobra más que un trabajador con estudios postobligatorios no terciarios, y este, más que alguien con estudios obligatorios como máximo. Ello sucede en España y en la totalidad de los países de la OCDE, tomando la información de la publicación de la OCDE *Education at a Glance 2018*, que se refiere a datos del año 2016 y que considera la población de 25 a 64 años. En el caso concreto de España, la prima salarial por tener estudios terciarios, respecto al nivel de estudios postobligatorios no terciarios era del 50,9%, solo ligeramente por debajo del dato del promedio de la OCDE (54,3%) y similar a la que muestran los 22 países que forman parte tanto de la OCDE como de la

Unión Europea, en promedio (UE-22)<sup>5</sup>. Si se toma como base los ingresos por el trabajo realizado de aquellos que tienen como máximo estudios obligatorios, la prima salarial española está claramente por encima de la registrada por la OCDE y la UE-22, ya que el graduado superior español más que dobla las ganancias de las personas con el nivel inferior de estudios, mientras que en la OCDE y la UE-22 no se llega a producir dicha diferencia. En el primer caso, España registraba el decimosexto valor más elevado de los 33 países con datos completos; en el segundo caso, respecto a los que tienen el nivel más inferior de estudios, el duodécimo mayor indicador. En este sentido, entre los cinco países con menos diferencias en ambos casos aparecían Suecia, Estonia y Australia; mientras que, en sentido contrario, entre los cinco países con mayores diferencias destacaban México, Chile, Hungría y Turquía. Desde otra perspectiva, un 33% de los graduados superiores en España obtenían unos ingresos por el trabajo desempeñado que significaban más del doble de la mediana de los ingresos<sup>6</sup> de todos los trabajadores del país. El porcentaje correspondiente a la OCDE era del 22,8%, y para la UE-22, del 20,7%. De los 34 países con datos, el español ocupaba la quinta posición más alta, solo superado por los de México, Chile, Portugal y Turquía. En el otro extremo, Bélgica, Australia y países nórdicos

5. En esta estadística no se incluye a Lituania, que forma parte de la OCDE desde 2018.

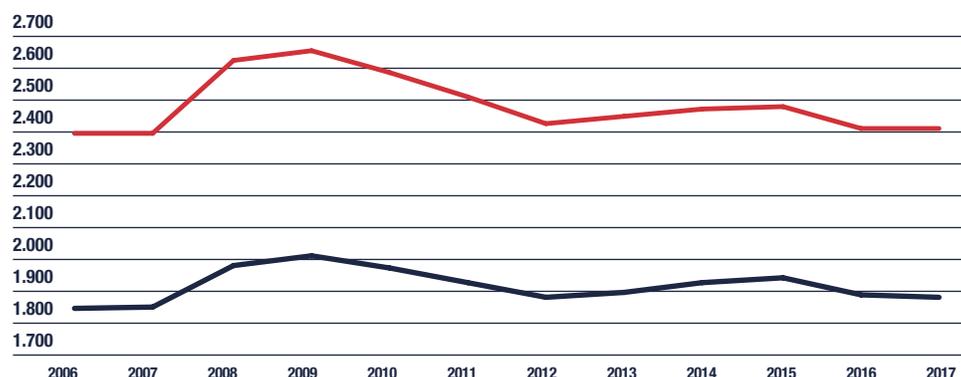
6. La mediana de los ingresos se refiere al ingreso que divide el conjunto de ingresos observados, ordenados de menor a mayor, en dos mitades idénticas.

**Cuadro 5. Ingresos anuales procedentes del empleo de las mujeres en porcentaje de los de los hombres, por nivel educativo y grupo de edad. Población de 25 a 64 años (trabajo a tiempo completo), 2016**

	Estudios obligatorios			Estudios postobligatorios no terciarios			Estudios terciarios		
	25-64 años	35-44	55-64	25-64 años	35-44	55-64	25-64 años	35-44	55-64
España	77,7	72,2	88,6	78,4	69,5	79,8	81,4	79,4	82,0
OCDE promedio	77,6	75,6	77,9	77,8	76,2	78,8	74,1	76,7	72,6
UE-22 promedio	79,1	76,2	79,6	79,3	77,9	80,0	74,9	76,8	75,7

Fuente: Eurostat.

**Gráfico 9. Evolución del salario medio bruto mensual procedente del empleo principal, en términos reales, precios constantes de 2017, total y para graduados superiores**



● Total ● Graduados superiores

Fuente: INE.

Europeos (Suecia, Dinamarca, Noruega y Finlandia): menos del 15%.

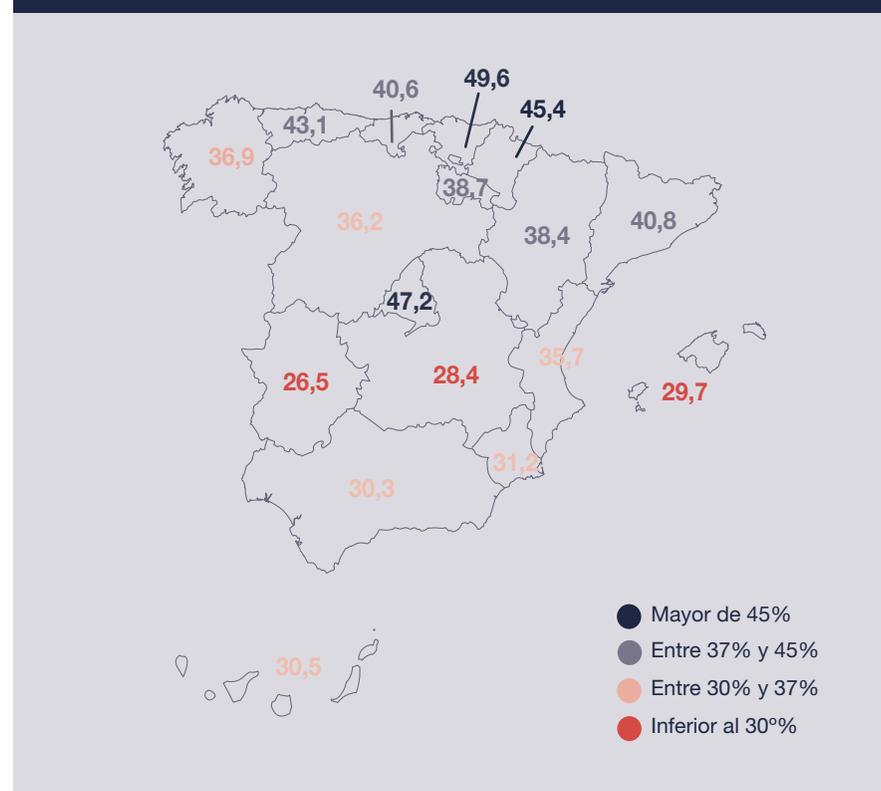
En España, los ingresos procedentes del trabajo (a tiempo completo) de una graduada superior eran equivalentes al 81,4% de los de un graduado en enseñanza terciaria (cuadro 5). Este porcentaje era claramente superior al que se registraba en el conjunto de la OCDE y la UE-22 (74-75%). De hecho, el dato español era el quinto más elevado de los 33 países de la OCDE con información para esta variable, solo superado por los de Bélgica, Turquía, Suecia y Eslovenia (en el otro extremo, con unos ingresos más de un 30% inferiores para las mujeres, estaban Chile, Israel, México, Hungría, Eslovaquia, Estonia y República Checa). Por estrato de edad, diferenciando entre jóvenes de 35 a 44 años y los más mayores (55-64), es resaltable el hecho de que en España era esta segunda franja de edad la que registraba una menor desigualdad por géneros: un 18% menos de salario de la mujer que del hombre frente a un 20,6% menos en la de 35 a 44 años, cuando sucede lo contrario en la OCDE y UE-22 (menor desigualdad en la generación más joven). Respecto a los niveles educativos inferiores, la discriminación salarial de la mujer (25-64 años) era en España inferior para el nivel terciario en comparación con los estudios obligatorios y los postobligatorios no terciarios (81,4% frente a 78,4% y 77,7%), al contrario de lo que sucedía en la OCDE y la UE-22, en promedio. Por generaciones, en los niveles educativos inferiores al terciario ya no había discrepancia entre España y los otros ámbitos territoriales tomados para la comparación, puesto que, en todos, la mayor igualdad por géneros se daba para la generación más mayor, la de 55 a 64 años.

Conclusiones similares se obtienen si se utiliza la información sobre salarios del empleo principal proporcionada por la Encuesta de Población Activa del INE (Instituto Nacional de Estadística) que además permite observar la evolución seguida en la última década. Efectivamente, en primer lugar, los salarios medios, esto es, la media de los salarios brutos mensuales se eleva conforme más nivel de formación posee la persona ocupada, de tal manera que, en 2017, dichos salarios eran un 27,5% más elevados para los graduados superiores que para el conjunto de todos los ocupados. En segundo lugar, la evolución de los salarios medios, en términos reales, es decir, controlando por la inflación, ha seguido en la última década una tendencia muy similar para el conjunto de la población y para los graduados superiores, con ascensos acusados en los primeros años de la crisis y posterior descenso en el periodo 2010-2012, cuando se comienza a aplicar la devaluación interna salarial en la economía española, primero a partir de los empleados públicos en 2010 y, posteriormente, facilitada por la reforma laboral de 2012. A partir de 2013 empezó un muy leve repunte, para posteriormente volver a caer o mantenerse en los dos últimos años del periodo. En términos anuales promedio el ascenso del salario real medio para los graduados superiores ha sido de una décima, equivalente a poco más de 10 euros, entre 2006 y 2017.

### Comunidades autónomas españolas

Según la información de Eurostat sobre el nivel de estudios poseídos por la población adulta,

**Proporción de la población de 25 a 64 años que posee una titulación de nivel superior, 2018 (%), por comunidades autónomas**



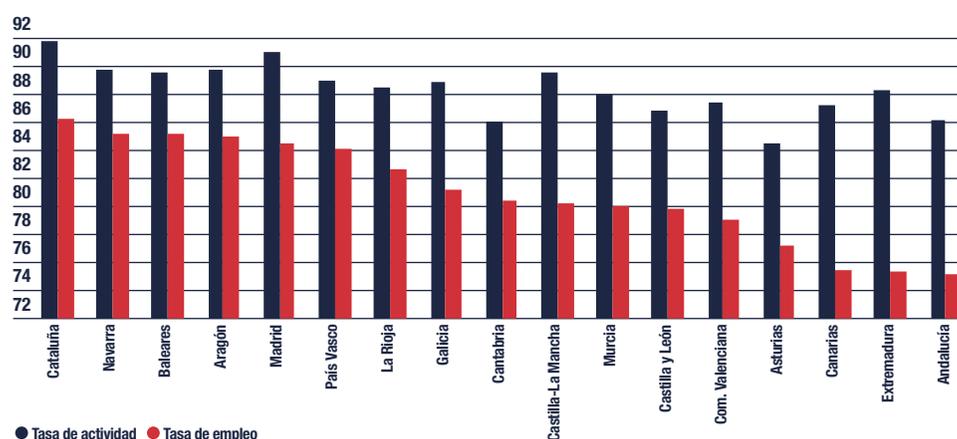
Fuente: Eurostat.

de 25 a 64 años, en España los valores más elevados en 2018 se observaban en el País Vasco (casi uno de cada dos era titulado en enseñanza superior), Madrid (47,2%) y Navarra (45,4%). En el lado opuesto, con porcentajes por debajo del 30%, Extremadura, Castilla-La Mancha y Baleares. Desde 2007, Asturias, Cataluña y la Comunidad Valenciana han sido las comunidades donde más ha crecido este porcentaje, más de nueve puntos porcentuales, frente, en el otro extremo, al incremento inferior a seis puntos de Extremadura, Aragón, Castilla-La Mancha y Canarias. En el contexto de la Unión Europea, entre las once regiones con valores más elevados, del 52% y superior, había seis británicas y una de cada uno de los siguientes países: Bélgica, Polonia, Letonia, Finlandia y Suecia. La primera española, el País Vasco, aparece en la decimosexta posición. Por otro lado, por sexos, en todas las regiones españolas son las mujeres las que estaban en mayor medida que los hombres altamente formados. La diferencia máxima tenía lugar en Navarra (el 40,8% de los hombres entre 25 y 64 años poseían una titulación superior frente

al 50% de las mujeres), seguida por Castilla y León y Extremadura (entre ocho y nueve puntos porcentuales de diferencia a favor de ellas); las mínimas se registraron en el País Vasco (unos tres puntos) y Madrid (casi dos).

También por regiones se observa que los que están más formados registran una mayor tasa de actividad y empleo que los menos formados, y una menor tasa de paro. Más en concreto, y en comparación con el global de la población de 25 a 64 años, los que poseían una titulación de nivel terciario registraron en 2018 una tasa de actividad mayor entre un 14% (Extremadura y Asturias) y un 6% (La Rioja) y una tasa de empleo más elevada entre un 25% (Extremadura y Andalucía) y un 10% (La Rioja). Asimismo, su tasa de paro fue inferior, entre un 53% (Baleares) y un 29% (Canarias y Castilla y León). Extremadura, Asturias, Andalucía y Castilla-La Mancha, pues, estaban entre las regiones con una mayor diferencia porcentual, tanto en tasa de actividad como en tasa de empleo, entre un graduado superior de 25 a 64 años y el

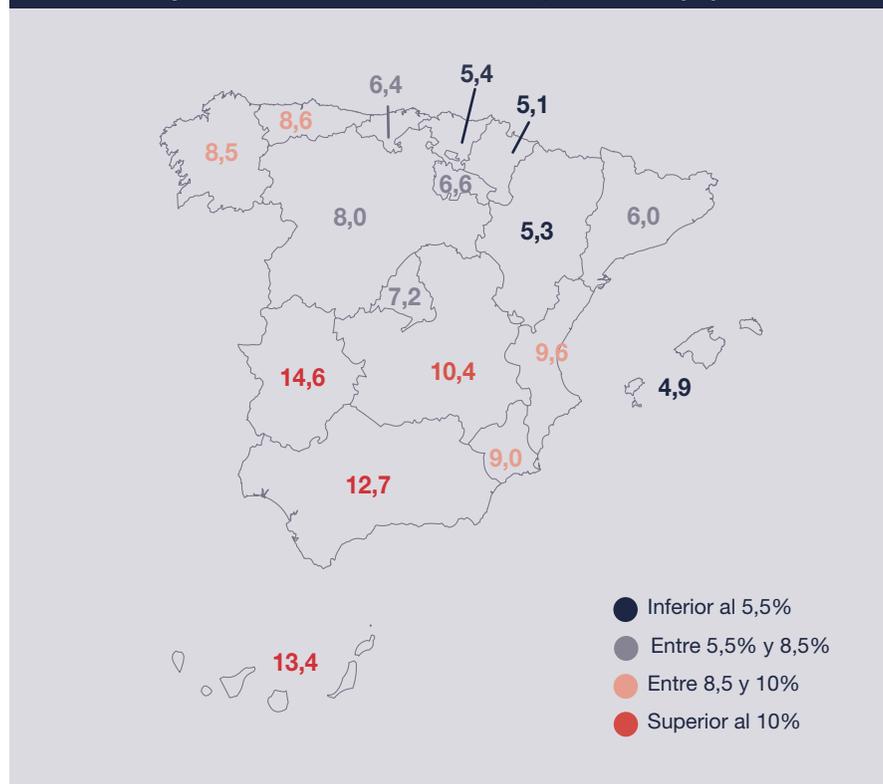
**Gráfico 10. Tasa de actividad y empleo de los graduados superiores entre 25 y 64 años por comunidades autónomas, año 2018 (%)**



● Tasa de actividad ● Tasa de empleo

Fuente: Eurostat.

**Tasa de paro de los graduados superiores entre 25 y 64 años por comunidades autónomas, año 2018 (%)**



- Inferior al 5,5%
- Entre 5,5% y 8,5%
- Entre 8,5 y 10%
- Superior al 10%

Fuente: Eurostat.

**Cuadro 6. Variación en el número de activos, ocupados y parados, graduados superiores entre 25 y 64 años, en términos absolutos (en miles) y porcentuales (%), por comunidades autónomas**

Variación absoluta (miles)	Activos		Ocupados		Parados	
	2007-2013	2013-2018	2007-2013	2013-2018	2007-2013	2013-2018
Andalucía	200,7	106,0	30,4	183,9	170,3	-77,9
Aragón	11,1	16,3	-12,8	34,2	23,9	-17,9
Asturias	41,1	13,1	20,3	26,2	20,8	-13,1
Baleares	46,5	21,3	31,7	31,7	14,8	-10,4
Canarias	58,7	39,3	10,3	59,5	48,4	-20,2
Cantabria	14,2	4,3	2,6	12,5	11,6	-8,2
Castilla y León	52,9	0,6	12,1	27,3	40,8	-26,7
Castilla-La Mancha	54,5	13,2	16,1	29,9	38,4	-16,7
Cataluña	216,0	200,9	86,0	281,6	130,0	-80,7
Com. Valenciana	127,5	90,9	32,1	139,9	95,4	-49,0
Extremadura	19,6	5,0	0,7	9,5	18,9	-4,5
Galicia	56,8	42,3	11,4	67,7	45,4	-25,4
La Rioja	7,7	2,4	2,4	5,5	5,3	-3,1
Madrid	261,9	46,7	124,8	115,5	137,1	-68,8
Murcia	45,7	17,1	18,3	29,9	27,4	-12,8
Navarra	9,7	14,9	-0,1	20,8	9,8	-5,9
País Vasco	39,7	9,8	7,2	33,7	32,5	-23,9

Variación porcentual (%)	Activos		Ocupados		Parados	
	2007-2013	2013-2018	2007-2013	2013-2018	2007-2013	2013-2018
Andalucía	21,6	9,4	3,5	20,5	260,8	-33,1
Aragón	5,0	7,0	-6,0	17,0	336,6	-57,7
Asturias	26,3	6,6	13,9	15,7	200,0	-42,0
Baleares	39,9	13,1	28,4	22,1	321,7	-53,6
Canarias	23,5	12,7	4,4	24,6	261,6	-30,2
Cantabria	14,7	3,9	2,8	13,2	290,0	-52,6
Castilla y León	14,6	0,1	3,5	7,7	212,5	-44,5
Castilla-La Mancha	24,9	4,8	7,6	13,2	474,1	-35,9
Cataluña	19,0	14,9	7,9	23,9	299,5	-46,5
Com. Valenciana	19,8	11,8	5,3	21,8	261,4	-37,1
Extremadura	17,2	3,7	0,6	8,7	320,3	-18,1
Galicia	14,6	9,5	3,1	17,9	209,2	-37,9
La Rioja	15,7	4,2	5,1	11,1	311,8	-44,3
Madrid	20,3	3,0	10,0	8,4	295,5	-37,5
Murcia	27,9	8,2	11,6	17,0	464,4	-38,4
Navarra	8,2	11,6	-0,1	18,1	288,2	-44,7
País Vasco	8,3	1,9	1,6	7,3	162,5	-45,5

Fuente: Eurostat.

conjunto de la población adulta. En el otro extremo, con las menores diferencias en tasa de actividad y empleo, destacaban, además de La Rioja, Madrid y Aragón. En el caso de la tasa de paro, las mayores ventajas de ser graduado superior se daban, además de en Baleares, en Aragón, Navarra, Cataluña, el País Vasco y Andalucía (más del 40% de diferencia), y entre las menores, junto a Canarias y Castilla y León, hay que incluir también a La Rioja y Galicia.

Atendiendo a los graduados superiores, expresamente, en el gráfico 10 se muestran la tasa de actividad y empleo por regiones para el año 2018. En el primer caso, Cataluña y Madrid sobresalen, con más del 91%, en un extremo, seguidas por Navarra y Aragón, mientras que, en el otro lado, con los valores más reducidos, están Asturias (84,4%), Cantabria y Andalucía (en torno al 86% cada una de ellas). En tasa de empleo, Cataluña volvió a liderar, con el 86,2% (ratio, en

porcentaje, entre los ocupados y la población de 25 a 64 años graduada superior), seguida por Navarra, Baleares y Aragón, mientras que en el otro lado, con porcentajes inferiores al 76% encontramos a Canarias, Extremadura y Andalucía. Finalmente, por lo que atañe a la tasa de paro (véase el mapa de la página anterior), las regiones que destacaron en 2018 más positivamente fueron Baleares, Navarra, Aragón y el País Vasco, con un valor por debajo del 5,5% (ratio, en porcentaje, entre los parados graduados superiores de entre 25 y 64 años y la población activa con la misma titulación y en la misma franja de edad, esto es, menos del 5,5% de estos graduados que deseaban trabajar no lo consiguieron). Con tasas entre el 6% y el 8% se situaron, por orden ascendente, Cataluña, Cantabria, La Rioja, Madrid y Castilla y León. En el lado negativo, Castilla-La Mancha, Andalucía, Canarias y Extremadura, donde entre un 10% y un 15% de los graduados superiores entre 25 y 64 años que participaron activamente

en el mercado de trabajo en 2018 quedaron desempleados.

En el cuadro 6 se muestra la variación, en términos absolutos y porcentuales, de los activos, ocupados y parados graduados superiores entre 25 y 64 años que se ha producido en cada región española, tanto durante la última crisis, entre 2007 y 2013, como en lo que llevamos de reciente recuperación económica, entre 2013 y 2018. Algunas cuestiones a resaltar serían, por ejemplo, el hecho de que Madrid y Cataluña han registrado una reducción de parados en la presente recuperación apoyándose en factores diferentes, la primera, más debida a la gran caída en el aumento de activos (crecimiento del 20,3% si comparamos 2013 con 2007 y solo 3% entre 2018 y 2013), ya que el aumento de ocupados fue el tercero más débil, en términos porcentuales y en Cataluña gracias sobre todo al gran aumento de ocupados, en términos porcentuales la segunda más elevada, ya

que los activos crecieron de manera similar en 2007-2013 y 2013-2018. Algo similar a Cataluña ocurrió en la Comunidad Valenciana, mientras que, en Andalucía, por citar a las regiones con más población, se debió tanto a la caída a la mitad en el crecimiento de activos como a un notable incremento de ocupados, quinto más elevado. Durante el periodo 2007-2013, por otra parte, en todas las regiones aumentó el número de ocupados graduados superiores con la excepción de Aragón y Navarra, pero como en todas se incrementaron los activos por encima de los ocupados, el incremento de parados fue notable, sobre todo en Castilla-La Mancha y Murcia que más que los quintuplicaron durante el periodo recesivo.

## 2.3 Oferta y demanda de empleo de alta cualificación

### Desajuste oferta y demanda

En este tercer apartado del segundo capítulo del *Informe CYD 2018* se analiza, en primer lugar, brevemente, la oferta de puestos de trabajo de alta cualificación realizada por las empresas, la demanda de dichos puestos, mayoritariamente procedente de la población altamente formada<sup>7</sup>, y el grado de ajuste o desajuste que se produce entre ambas. La información que se utiliza procede del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE)<sup>8</sup>. En segundo lugar, se analiza, con más detalle, hasta qué punto la población altamente formada se ocupa en trabajos de baja cualificación (sobrecualificación), dado que normalmente la demanda de puestos de alta cualificación supera a la oferta.

En el año 2018, las nuevas altas de puestos de trabajo ofrecidos para gestión en el SEPE crecieron respecto al año precedente un 2,7%, pero la de puestos de alta cualificación disminuyeron más del 10%, en contraste con la variación positiva superior al 25% del 2017. De tal manera que el porcentaje de nuevas altas de oferta que correspondían a trabajos de alta cualificación quedó en el 14,7%, más de dos puntos porcentuales por debajo del dato de

7. Se asume que los puestos de trabajo de alta cualificación son los relativos a directores y gerentes, técnicos y profesionales científicos e intelectuales y técnicos y profesionales de apoyo, y se supone que para desempeñar dichas ocupaciones se ha de estar en posesión de una titulación de nivel superior.

8. Hay que matizar que esta fuente de información tiene un cierto sesgo hacia las ofertas de empleo de menor cualificación y que ofrece una visión “flujo”, no de “stock”, de nuevas altas de oferta y demanda producidas durante el año, y no de la oferta y la demanda de puestos existentes en total en un año determinado.

un año antes. En cambio, las nuevas altas de demanda de puestos de trabajo aumentaron un 0,6% y las de puestos de alta cualificación, en concreto, un 2,1%, quedando así el peso relativo de las demandas de puestos de alta cualificación respecto al total en el 17,6%, tres décimas por encima del dato de 2017. Las demandas de trabajo superan ampliamente a las ofertas de empleo y esto ocurre para cada grupo y subgrupo ocupacional. Para comparar el desajuste que se produce entre las ofertas y demandas de empleo, se suele, en este apartado, calcular la diferencia entre las nuevas altas de oferta y demanda de empleo en cada grupo/subgrupo, relativizada por el tamaño de la demanda, y ponerla en relación con el desajuste global español, que se iguala a un índice 100.

En el cuadro 7 se ofrecen los datos para el año 2018 (y la variación respecto al año precedente) para los diferentes grupos ocupacionales, el conjunto de los grupos de baja cualificación y alta, así como para los distintos subgrupos dentro de los grupos ocupacionales de alta cualificación.

Con relación al 2017, el conjunto de los grupos ocupacionales de alta cualificación registró un aumento en su desajuste (al contrario de lo que sucedió en los de baja) al haber aumentado las nuevas altas de demanda de empleo de alta cualificación y haber bajado las ofertas, como se ha remarcado más arriba. De este modo, en 2018 se amplió la brecha que separaba el desajuste relativo en el conjunto de los grupos ocupacionales de alta cualificación de los de baja cualificación. Por grupos

ocupacionales, en los de alta cualificación, se incrementó el desajuste en los técnicos y profesionales de apoyo y en los otros técnicos y profesionales científicos e intelectuales y disminuyó en el grupo de directores y gerentes y en los técnicos y profesionales de la salud y la enseñanza. Este último pasó a ser en 2018 el grupo de alta cualificación con menor desajuste relativo.

Dentro de los grupos ocupacionales de alta cualificación, por subgrupos, respecto al 2017, solo disminuyeron su nivel de desajuste relativo los contenidos en el grupo de directores y gerentes, los profesionales de la salud, los otros profesionales de la enseñanza (los relacionados con la enseñanza no reglada, es decir aquellos que imparten idiomas, informática y formación no reglada, en general) y los supervisores de ingeniería de minas, industria manufacturera y construcción. Los subgrupos con los menores niveles de desajuste en 2018, inferiores al del conjunto español, fueron, por este orden, los otros profesionales de la enseñanza, los profesionales de la salud, los profesionales de las tecnologías de la información, los supervisores de ingeniería de minas, industria manufacturera y construcción, los representantes, agentes comerciales y afines, los profesionales de apoyo en finanzas y matemáticas y los directores de producción y operaciones.

Los datos por comunidades autónomas se muestran en el cuadro 8. En este se puede constatar que las cinco regiones con menor desajuste relativo entre nuevas altas de oferta

**Cuadro 7. Desajuste relativo entre nuevas altas de demanda y oferta de empleo, año 2018, por grupos principales de ocupación y subgrupos de alta cualificación (desajuste global español en cada año = 100)**

	2018	Variación respecto al 2017
11 PODER EJECUTIVO Y LEGISL. Y DIRECC. ADMON PUBLIC.	104,62	↓
12 DIRECTORES DPTOS. ADVOS. Y COMERCIALES	105,30	↓
13 DIRECTORES DE PRODUCCIÓN Y OPERACIONES	99,96	↓
14 DIRECT. GER. ALOJAM, RESTAUR. Y COMERCIO	105,41	↓
15 DIRECT. Y GERENT. OTRAS EMPRESAS SERVICIOS	103,80	↓
<b>A. DIRECTORES Y GERENTES</b>	<b>103,97</b>	<b>↓</b>
21 PROFESIONALES DE LA SALUD	97,22	↓
22 PROF. ENSEÑ. INFANTIL, PRIM. SEC. Y POSTSECUNDARIA	104,31	↑
23 OTROS PROFESIONALES DE LA ENSEÑANZA	95,54	↓
<b>B. TÉC. PROF. DE LA SALUD Y LA ENSEÑANZA</b>	<b>100,22</b>	<b>↓</b>
24 PROF. FÍSICAS, QUÍMI. MATEMAT. E INGENIERÍAS	100,68	↑
25 PROFESIONALES EN DERECHO	103,79	↑
26 ESPEC. ORG. ADMON Y EMPRESAS Y COMERCIALIZACIÓN	100,96	↑
27 PROF. TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN	97,78	↑
28 PROFESIONALES EN CIENCIAS SOCIALES	100,13	↑
29 PROF. DE LA CULTURA Y EL ESPECTÁCULO	104,72	↑
<b>C. OTROS TÉC. PROF. CIENTÍF. E INTELLECTUALES</b>	<b>101,41</b>	<b>↑</b>
31 TÉC. DE LAS CIENCIAS Y DE LAS INGENIERÍAS	102,05	↑
32 SUPERV. INGEN. MINAS, INDUS. MANUF. CONSTRUCCIÓN	98,46	↓
33 TÉC. SANIT. Y PROF. TERAPIAS ALTERNATIVAS	104,67	↑
34 PROF. DE APOYO EN FINANZAS Y MATEMÁTICAS	99,42	↑
35 REPRESENTANTES, AGENT. COMER. Y AFINES	98,50	↑
36 PROF. APOYO GEST. ADVA; TÉC. F. Y C. SEGURIDAD	102,94	↑
37 PROF. APOYO SERV. JUR. SOC. CULT. DEPORTIVOS Y AFINES	100,42	↑
38 TÉC. TECNOLOG. INFORMAC. Y COMUNICACIONES (TIC)	102,24	↑
<b>D. TÉCNICOS; PROFESIONALES DE APOYO</b>	<b>101,30</b>	<b>↑</b>
<b>ALTA CUALIFICACION</b>	<b>101,20</b>	<b>↑</b>
E. EMP. OFICINA QUE NO ATIENDEN PÚBLICO	103,49	↑
F. EMP. OFIC. QUE ATIENDEN AL PÚBLICO	99,20	↑
G. TRABAJ. SERVIC. RESTAUR. Y COMERCIO	104,76	↑
H. TRABAJ. SERVIC. SALUD Y CUIDADO PERSONAS	100,96	↑
I. TRABAJ. SERVICIO PROTECCION Y SEGURIDAD	96,48	↓
J. TRABAJ. CUALIF. SECTOR AGRÍC/GANAD/FOR/PESQUERO	87,70	↑
K. TRABAJ. CUALIF. CONSTRUC. EXC. OPERADORES DE MÁQUINAS	97,93	↓
L. TRABAJ. CUALIF. INDUST. MANUF, EXCEPTO OPERADORES DE INSTAL. Y MÁQUINAS	99,65	↓
M. OPERAD. INSTALAC, MAQUIN. FIJAS, Y MONTADORES	100,39	↓
N. CONDUCT. Y OPERADORES DE MAQUIN. MÓVIL	100,40	↓
O. TRABAJ. NO CUALIF. SERV. (EXCEPTO TRANSPORTES)	102,41	↓
P. PEONES AGRIC/PESCA/CONSTRUC/INDUS. MANUF./TRANSPORTES	94,97	↓
Q. OCUPACIONES MILITARES	106,91	↑
<b>BAJA CUALIFICACION</b>	<b>99,74</b>	<b>↓</b>

Fuente: Elaboración propia con datos del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE).

y demanda de empleo de alta cualificación en el año 2018 fueron Cataluña, Navarra, Aragón, Extremadura y Cantabria; mientras que destacan en el lado opuesto, con los desajustes más elevados, el País Vasco, Andalucía y Madrid. En el caso del País Vasco y Madrid, se debería al hecho de que, como se ha visto en el segundo apartado de este capítulo, son las regiones con más

porcentaje de graduados superiores; mientras que en el caso andaluz se debería al reducido porcentaje relativo de nuevas altas de puestos ofrecidos de alta cualificación (10% del total de España frente al casi 30% que significa en el conjunto de las altas de puestos de trabajo ofrecidos para gestión en el SEPE). Respecto a 2017, se produjeron descensos del nivel de desajuste relativo entre nuevas altas de oferta

**Cuadro 8. Desajuste relativo entre nuevas altas de demanda y oferta de empleo, año 2018, por comunidades autónomas (desajuste global español en cada año = 100)**

	TOTAL	Alta ↓ cualificación	Variación respecto al 2017	DIRECT. Y GERENT.	TÉCNIC. Y PROF. SALUD Y ENSEÑAN.	OTROS TÉCNIC. CIENT. E INTELLECT.	TÉCNICOS; PROFES. DE APOYO
Cataluña	100,13	95,70	↑	104,73	97,16	90,56	97,20
Navarra	98,53	96,17	↓	95,37	97,62	99,74	91,65
Aragón	92,26	96,51	↑	94,28	96,02	99,92	94,46
Extremadura	89,90	96,66	↓	87,08	95,37	100,48	95,41
Cantabria	98,95	96,74	↑	105,41	96,85	98,38	95,06
La Rioja	100,38	97,34	↓	104,14	93,44	98,75	97,83
Baleares	102,58	97,34	↑	105,57	88,77	97,36	99,79
Canarias	101,63	97,42	↓	94,28	91,38	99,37	98,71
Murcia	98,11	98,72	↑	100,00	100,18	100,10	96,61
Castilla-La Mancha	97,98	99,29	↓	97,39	96,92	101,36	99,46
Asturias	99,55	99,69	↓	102,87	95,74	102,06	99,63
Castilla y León	99,30	100,44	↓	103,95	94,58	103,25	101,75
<b>ESPAÑA</b>	<b>100,00</b>	<b>101,20</b>	<b>↑</b>	<b>103,97</b>	<b>100,22</b>	<b>101,41</b>	<b>101,30</b>
Galicia	100,75	101,30	↓	101,27	97,64	102,49	101,91
Com. Valenciana	103,04	101,51	↑	105,15	102,42	100,71	101,26
Madrid	101,94	103,94	↓	106,51	103,25	104,23	103,66
Andalucía	99,83	104,17	↑	100,97	102,74	104,63	104,64
País Vasco	102,68	104,45	↑	106,48	105,09	104,61	103,79

Fuente: Elaboración propia con datos del SEPE.

y demanda en nueve de las comunidades autónomas españolas: por este orden, Castilla y León, Asturias, Navarra, Galicia, La Rioja, Extremadura, Castilla-La Mancha, Canarias y Madrid.

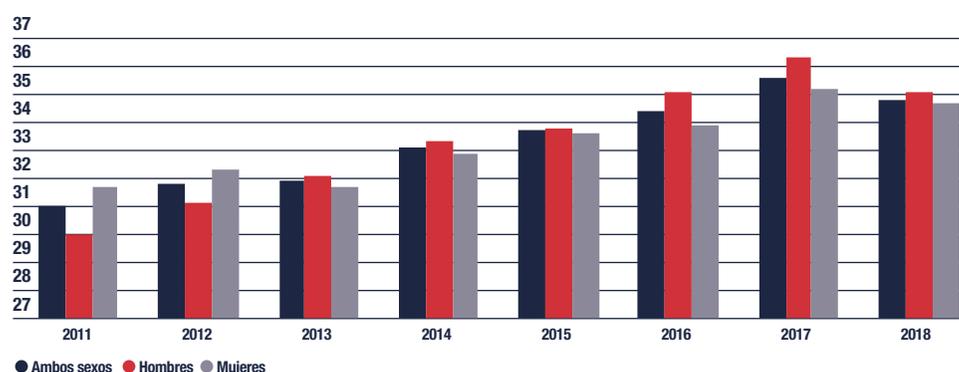
## Sobrecualificación

La demanda de puestos de alta cualificación, generalmente realizada por los que son graduados superiores, excede la oferta que realizan las empresas, básicamente determinada por la estructura productiva de una economía y la situación coyuntural por la que atraviesa: una estructura avanzada y una situación de expansión supondrán una mayor demanda de trabajadores altamente cualificados. El desajuste producido implica, por un lado, la existencia de parados con estudios superiores y, por el otro, de empleo no encajado, en el sentido de que personas con un nivel superior de estudios acaben trabajando en puestos para los que no se necesita un nivel de cualificación tan elevado. La primera de estas cuestiones ha sido tratada en el anterior apartado de este capítulo, por lo que en este subapartado se atiende a la segunda.

Para ello, en primer lugar, se cuenta con datos procedentes del Servicio Público de Empleo Estatal sobre los contratos de trabajo<sup>9</sup> firmados con graduados universitarios por grupos ocupacionales. En el año 2018, el 34,8% de dichos contratos fueron para desempeñar tareas que no eran de alta cualificación, es decir, trabajos que no estaban incluidos en los grupos de directores y gerentes, técnicos y profesionales científicos e intelectuales y técnicos y profesionales de apoyo. Este dato, casi un punto porcentual por debajo del registrado el año precedente, supone un cambio de tendencia respecto a lo que se venía observando desde inicios de década, pues rompe con el ascenso continuo del nivel de sobrecualificación, así entendido, que se registraba en España desde 2011 (gráfico 11). Por géneros, el nivel de sobrecualificación de los hombres era superior al de las mujeres en 2018, aunque la diferencia era mínima, inferior al medio punto porcentual. Desde 2013, este mejor registro para las graduadas universitarias ha sido una constante.

9. Se refiere a los contratos iniciales y convertidos en indefinidos que se realizaron en dicho año (los convertidos en indefinidos suponen menos del 4% del total).

**Gráfico 11. Contratos realizados con graduados universitarios para desempeñar tareas que NO son de alta cualificación, por género, periodo 2011-2018 (%)**



Fuente: Elaboración propia con datos del SEPE.

En el gráfico 12 se ofrece, con más detalle, la distribución de los contratos de trabajo realizados con graduados universitarios en 2018 según grupos ocupacionales y género. En torno a la mitad de dichos contratos fueron para trabajar como técnico y profesional científico e intelectual (prácticamente el 46% para ellos y el 52% para ellas) y un 14,3% adicional para ser técnico y profesional de apoyo (en torno a 17% y 13%, respectivamente, por géneros). Una clara minoría de contratos fueron firmados para desempeñar tareas de directores y gerentes, pero el porcentaje para ellos fue más del doble que para ellas. En el caso de los contratos firmados con titulados universitarios para desempeñar tareas que no eran de alta cualificación, para ellos prevalecían los realizados para trabajar en ocupaciones elementales, para las que no haría falta ningún tipo de estudios (más del 12% del total de contratos) y para ellas los realizados para trabajar como empleada contable y administrativa (casi el 15%)<sup>10</sup>.

Finalmente, de manera breve, se puede indicar que, en el año 2018, por comunidades autónomas, la sobrecualificación más elevada se registró en Castilla y León, Extremadura, Cantabria y Murcia, más del 15% por encima de la sobrecualificación del conjunto de España, atendiendo al porcentaje de graduados universitarios que fueron contratados en 2018 para desempeñar tareas que no eran de alta cualificación. En el lado opuesto, Cataluña, Navarra y Madrid, por ese orden. Respecto al año precedente, e igual que ocurre para el conjunto de España, la inmensa

10. Se debe matizar que el 32,9% de los contratos de trabajo firmados en 2018 por graduados universitarios tuvo una duración igual o inferior al mes (38,7% para aquellos con menor nivel de estudios).

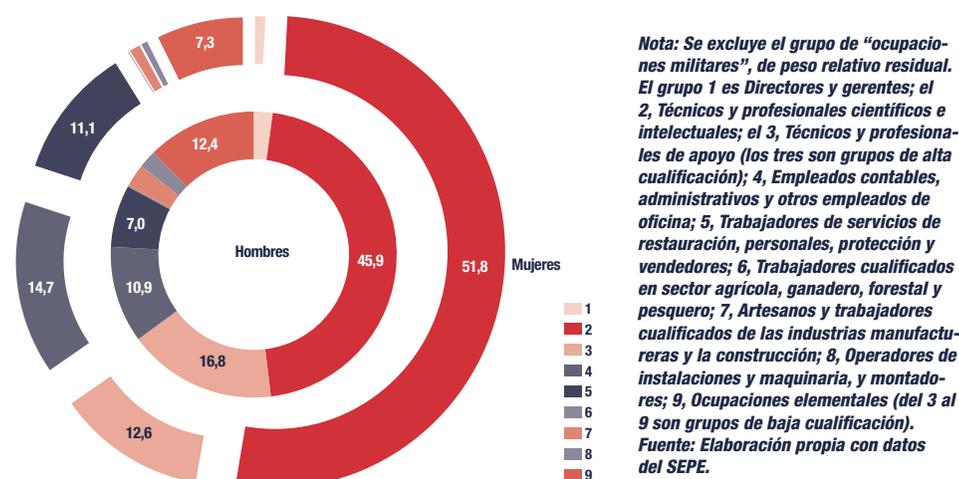
mayoría de las regiones españolas mostraron una reducción del nivel de sobrecualificación así entendido (las únicas excepciones fueron Asturias y Navarra); en el otro lado, la mayor disminución de la sobrecualificación tuvo lugar en la Comunidad Valenciana y Canarias.

### Sobrecualificación: comparación internacional

En el año 2018, según los datos de Eurostat, del total de ocupados en el mercado de trabajo español que eran graduados superiores, el 37,6% estaba desempeñando tareas que no eran de alta cualificación, esto es, estaban encuadrados en ocupaciones que no pertenecían a los grupos de directores y gerentes, técnicos y profesionales científicos e intelectuales y técnicos y profesionales de apoyo<sup>11</sup>. Esta era, un año más, la cifra más elevada de todos los países de la Unión Europea; solo Chipre y Grecia se le acercaban, con porcentajes respectivos del 35,6% y 33,9% (gráfico 13). En el otro extremo estaba Luxemburgo, donde más del 92% de los graduados superiores que estaban ocupados en 2018 lo estaban en grupos ocupacionales de alta cualificación. A Luxemburgo le seguía Portugal, Chequia, Croacia, Hungría, Dinamarca y Suecia (entre el 83% y 86%; dato para el conjunto de la Unión Europea del 76,6%, frente al 62,4% español). En lo que se lleva de década, desde 2011, la mayor parte de los países europeos han registrado un aumento de la sobrecualificación así entendida. Estonia, Bélgica, Finlandia, Irlanda y Suecia han sido los únicos que la han reducido, mientras

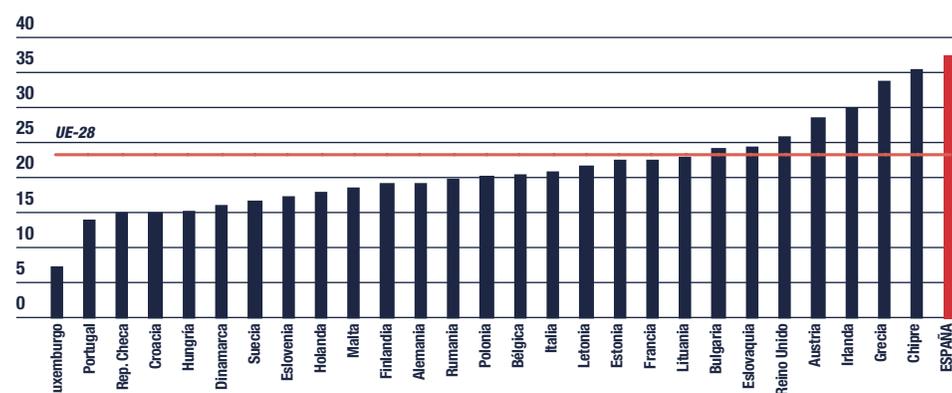
11. En la comparación internacional se tiene en cuenta a la totalidad de los ocupados en un momento determinado, no a los que han sido contratados en un periodo de tiempo concreto, que era el dato al que se hacía referencia anteriormente, con la información del Servicio Público de Empleo Estatal.

**Gráfico 12. Contratos realizados con graduados universitarios por principales grupos ocupacionales y por género (en % del total), año 2018**



Nota: Se excluye el grupo de "ocupaciones militares", de peso relativo residual. El grupo 1 es Directores y gerentes; el 2, Técnicos y profesionales científicos e intelectuales; el 3, Técnicos y profesionales de apoyo (los tres son grupos de alta cualificación); 4, Empleados contables, administrativos y otros empleados de oficina; 5, Trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedores; 6, Trabajadores cualificados en sector agrícola, ganadero, forestal y pesquero; 7, Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras y la construcción; 8, Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores; 9, Ocupaciones elementales (del 3 al 9 son grupos de baja cualificación). Fuente: Elaboración propia con datos del SEPE.

**Gráfico 13. Porcentaje de los ocupados graduados superiores que estaban empleados en ocupaciones que NO son de alta cualificación, año 2018**



Fuente: Eurostat.

que Bulgaria, Holanda y Polonia prácticamente la han mantenido. El ascenso español ha sido muy similar al del conjunto de la Unión Europea.

En el cuadro 9 se muestra con más detalle cómo se distribuyeron en 2018 los ocupados graduados superiores por cada grupo ocupacional en España en comparación con la UE-28, Francia, Alemania, Italia y el Reino Unido. En primer lugar, se podría resaltar que, de los territorios con los que se compara, España fue el único en el que menos de la mitad de los graduados superiores que estaban trabajando en ese año lo hacían como directores y gerentes o técnicos y profesionales científicos e intelectuales; en el resto de

territorios se supera el 50% e incluso en el Reino Unido el 60%, frente al 46,5% español. Por otro lado, más de una cuarta parte de los ocupados con titulación superior estaban empleados como contables, administrativos, etc., o bien como dependientes de tiendas y similar, ocupaciones para las cuales no sería necesario, en principio, un nivel tan elevado de estudios. Ninguno de los territorios que se incluyen para la comparación llega al 20%, siendo el valor más elevado el del Reino Unido (18,3%). Algo parecido ocurre para el grupo de trabajadores cualificados de las industrias manufactureras y la construcción, operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores o trabajadores en ocupaciones elementales, con un porcentaje español que

**Cuadro 9. Proporción de los ocupados con estudios superiores que están empleados en los diferentes grandes grupos de ocupación, año 2018**

	UE-28	Francia	Alemania	Italia	España	Reino Unido
Directores y gerentes	9,9	13,0	8,3	4,3	5,9	14,1
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	47,4	38,9	47,4	50,4	40,6	46,3
Técnicos y profesionales de apoyo	19,2	25,3	24,9	24,3	15,9	13,6
Empleados contables, administrativos y otros empleados de oficina	8,0	7,9	6,8	9,9	13,6	7,6
Trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedores	7,9	7,6	4,9	6,4	11,6	10,7
Trabajadores cualificados en sector agrícola, ganadero, forestal y pesquero	0,9	1,2	0,9	0,5	0,7	0,7
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras y la construcción	2,7	2,1	3,5	1,0	5,6	2,7
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	1,4	1,4	1,2	0,6	2,6	1,4
Ocupaciones elementales	1,8	1,6	1,5	1,8	3,1	2,5

**Nota: Se excluye el grupo de “ocupaciones militares”, de peso relativo residual.  
Fuente: Eurostat.**

es el doble o prácticamente el doble del que se registró en 2018 para el conjunto de la Unión Europea.

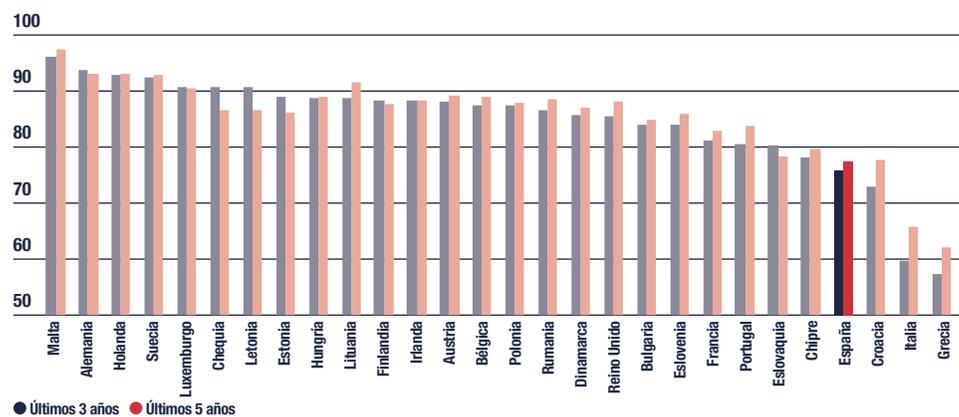
Como se puso de relieve en anteriores informes CYD, el notable porcentaje de graduados superiores en España que han de emplearse en ocupaciones que no son de alta cualificación se debería, por un lado, a una comparativamente elevada proporción

de población adulta, de 25 a 64 años, en posesión de una titulación superior (en 2018, el 37,3%, cinco puntos porcentuales por encima del dato de la UE-28), pero, sobre todo, a la reducida proporción de ocupaciones de alta cualificación que su sistema productivo es capaz de producir. De tal manera que, en 2018, solo uno de cada tres ocupados en España desempeñaba un trabajo de alta cualificación, según las estadísticas de

Eurostat, frente al casi 42% de la UE-28. El dato español era el quinto más reducido de los 28 países; solo Rumania, Grecia, Bulgaria y Eslovaquia mostraban un porcentaje aún inferior. Queda claro, en suma, que la estructura económica de España debería ser capaz de crear más puestos de alta cualificación, algo que no se está produciendo en lo que se lleva de década, ya que desde 2011 hasta 2018 solo ha aumentado el

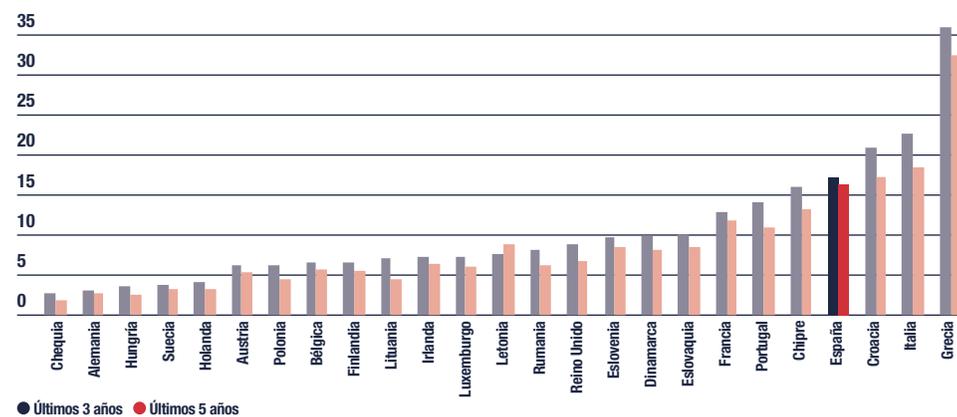
porcentaje de ocupados de alta cualificación un punto porcentual, frente a los 2,5 puntos de la Unión. De hecho, la evolución española ha sido la séptima peor (Grecia, Rumania y Eslovenia registraron aumentos aún menores, mientras que se produjo un descenso en Eslovaquia, Hungría y Lituania).

Gráfico 14. Tasa de empleo (en %) de los jóvenes de 20 a 34 años que han conseguido su título de educación superior en los últimos 3 y 5 años, año 2018



Fuente: Eurostat.

Gráfico 15. Tasa de paro (en %) de los jóvenes de 20 a 34 años que han conseguido su título de educación superior en los últimos 3 y 5 años, año 2018



● Últimos 3 años ● Últimos 5 años

Nota: No hay datos completos disponibles para tres países: Bulgaria, Estonia y Malta, no incluidos en el gráfico. Fuente: Eurostat.

## 2.4 Inserción laboral de los graduados superiores y formación permanente

### a) Inserción laboral de los graduados superiores

En el contexto internacional, Eurostat ofrece datos de la tasa de actividad, empleo y paro de los jóvenes de 20 a 34 años que ni están estudiando ni formándose y que se han graduado en los últimos tres o cinco años en estudios de nivel superior o terciario<sup>12</sup>. Para los graduados en los últimos tres años, la tasa de actividad española fue en 2018 del 91,6%, quinto valor más reducido de los 28 países de la Unión Europea, mientras que la de los titulados en los últimos cinco años fue del 92,5%, la décima menor. En ambos casos, el valor español se situó por debajo del de la UE-28, pero la diferencia es escasa, de apenas tres décimas, si atendemos a aquellos graduados en los últimos cinco años. Más interesante es comprobar la situación relativa de España entre los 28 países de la Unión Europea en 2018 en la tasa de empleo y la tasa de paro (véase gráficos 14 y 15).

Los recién graduados superiores españoles, en los últimos tres años, observaron una tasa de empleo del 75,9% (ratio entre los ocupados y la población<sup>13</sup>), 7,5 puntos porcentuales por debajo del dato de la UE-28 y cuarto valor más reducido en el contexto UE (solo Grecia, Italia

y Croacia muestran peores datos), quedando lejos de Malta, Alemania, Holanda y Suecia, que superaron el 92%. Para los graduados en los últimos cinco años, la situación relativa española volvió a ser mala: tasa de empleo del 77,5%, también a 7,5 puntos de distancia de la registrada por la UE y, en este caso, tercer valor más reducido, superando solo a Grecia e Italia y siendo superado por Croacia. En este sentido, en la mayor parte de los países (solo había siete excepciones de 28 en 2018), la tasa de empleo de aquellos que llevaban más años siendo graduados superiores era más elevada. En el caso de la tasa de paro, la situación comparada española fue igualmente negativa. Así, para los graduados superiores titulados en los últimos tres años, fue del 17,1% en 2018 (ratio entre parados y activos<sup>14</sup>), frente al 9,9% europeo, la cuarta tasa más elevada de los 28 países de la UE, mientras que para los titulados superiores en los últimos cinco años, dicha tasa fue del 16,3%, más del doble que la europea (8,5%) y también la cuarta más elevada en el contexto de los 28 países de la UE. En ambos casos, solo Grecia, Italia y Croacia registraron peores datos que España. En el otro extremo, destacan Chequia, Alemania, Hungría, Suecia y Holanda, con tasas de paro inferiores al 5% en todos los casos. En este sentido, en todos los países, excepto Letonia, la tasa de paro de aquellos que llevaban más años siendo graduados superiores era más reducida.

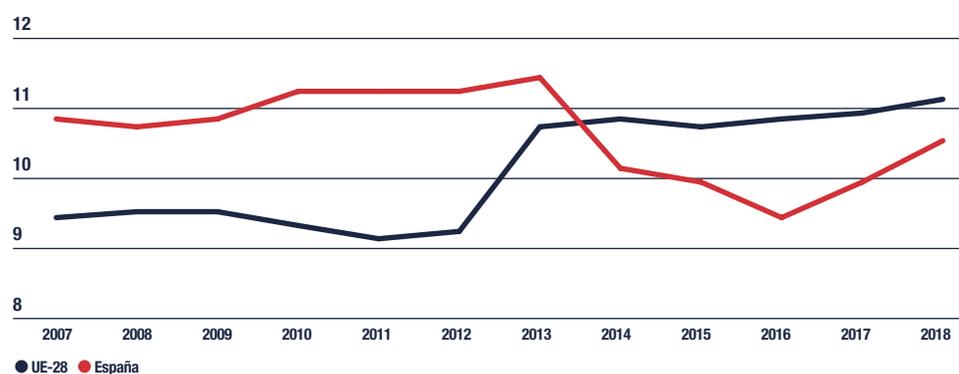
Por lo que respecta a la evolución en la última década, esta es prácticamente idéntica a la ya comentada en el apartado 2.2 para el conjunto de los graduados superiores. Particularmente, cabe destacar que antes de que comenzara la última crisis, el dato de tasa de empleo y de paro de España era incluso mejor que el de la UE, ya se tomara a aquellos jóvenes graduados en enseñanza superior en los últimos tres o cinco años. Sin embargo, con la crisis, el deterioro español fue muy notable, al contrario de la UE. En el periodo de recuperación 2013-2018, la distancia que separa a España de la UE se ha reducido, de nuevo, al experimentar una mejor coyuntura los recién graduados superiores españoles. Así, la tasa de empleo de dichos graduados en los últimos tres años ha subido más de doce puntos en España y casi cinco en la UE, mientras que la de los titulados en los últimos cinco, en torno a ocho puntos y medio en nuestro país y unos cuatro en la Unión. Por otro lado, la tasa de paro bajó 14 puntos en España para los graduados superiores en los últimos tres años frente a la reducción de 5,5 puntos de la UE, mientras que para los graduados superiores en los últimos cinco años la reducción fue de casi 10 puntos porcentuales y, en cambio, de 4,5 para la UE-28. También se observa para esta población de recién graduados superiores de 20 a 34 años lo apuntado sobre la evolución de la tasa de actividad para el global de graduados superiores, es decir, que la tasa de actividad española tiene una tendencia

12. Universitarios o no (ciclos formativos de grado superior, por ejemplo). En la clasificación ISCED, los grupos 5-8.

13. En ambos casos que cumplan todas las características consideradas, esto es, entre 20 y 34 años, graduados superiores, titulados en los últimos tres años, y que no sigan estudiando ni formándose.

14. Véase nota al pie anterior. Activos se refiere a la suma de los ocupados y los parados (no tienen empleo, pero buscan activamente trabajo, no están inactivos).

**Gráfico 16. Evolución del porcentaje de la población adulta, de 25 a 64 años, que realiza formación permanente**



Fuente: Eurostat. Labour Force Survey.

clara a reducirse desde 2012, algo que no se observa con tanta nitidez en el conjunto de la Unión Europea. Así, para los graduados en los últimos tres años, la tasa española disminuyó casi cuatro puntos (seis décimas en la UE) y para los titulados en últimos cinco años, este descenso fue de algo más de dos puntos (también seis décimas en el conjunto de la Unión Europea).

Habitualmente las tasas de actividad y empleo de los hombres superan a las de las mujeres. En el caso de los recién graduados superiores de 20 a 34 años también sucede lo mismo, en términos generales, aunque las diferencias son inferiores a las que se observan para el global de los graduados superiores, según se ha analizado en el apartado 2.2. Así, la tasa de actividad femenina en España fue tan solo un 5-6% más reducida que la de los hombres en 2018 (4-5% para la UE). En el caso de la tasa de empleo, las mujeres graduadas superiores tituladas en los últimos tres años observaron en España un indicador un 3% menor que sus homónimos masculinos (porcentaje algo menor al europeo) y las graduadas en los últimos cinco, en torno a un 6% inferior, frente al 5% de la UE. En cambio, respecto a la tasa de paro, tanto en la UE como en España esta fue inferior (o igual) para las mujeres jóvenes recién graduadas en una titulación superior que para los hombres, al revés de lo que se ha constatado que pasaba para el global de los graduados superiores. Para los titulados en los últimos tres años, la tasa de paro femenina fue casi un 9% menor que la de los hombres en España (4% inferior en la UE-28) y para los graduados en los últimos cinco, fueron idénticas (16,3% para ellos y para ellas; una décima superior en los hombres en el caso de la Unión: 8,5% frente a 8,4%).

También ofrece Eurostat datos relativos a la tasa de empleo de estos jóvenes recién graduados entre 20 y 34 años por regiones NUTS 2, equivalentes en España a las comunidades autónomas. Atendiendo a los titulados en los últimos tres años, Navarra y La Rioja sobresalen, con una tasa de empleo superior al 90%, destacando en segundo lugar (tasas entre 80% y 90%), Cataluña, el País Vasco, Castilla y León y Madrid. Si se toma a los graduados en los últimos cinco años, el resultado es bastante parecido: Navarra vuelve a destacar como la región con mayor tasa de empleo, seguida muy de cerca, en este caso, por el País Vasco y Cataluña (tasa superior en las tres al 85%), quedando en un segundo grupo (tasa mayor al 80%) Castilla y León, Aragón, La Rioja y Baleares. En el otro extremo, con una tasa por debajo del 60% en ambos casos aparece Extremadura: esto es, menos de seis de cada 10 titulados superiores de entre 20 y 34 años, que no siguen estudiando ni formándose, y que se han titulado en los últimos cinco años (o en los últimos tres) estaban en 2018 trabajando. Cerca de Extremadura quedaba Canarias, con una tasa de empleo del 57,7% para los graduados en los últimos tres años y del 63,9% para los graduados superiores en los últimos cinco.<sup>15</sup>

## b) Formación permanente

Según los datos de Eurostat, extraídos de la *Labour Force Survey*, en el año 2018 el 10,5% de la población española de 25 a 64 años realizaba formación permanente, esto es, seguía actividades de educación y formación<sup>16</sup>,

15. Se recuerda que este apartado 2.4 a) se complementa con la monografía que se incluye al final del capítulo, después de la recapitulación.

16. En la *Labour Force Survey* se pregunta si, en las

dato inferior al 11,1% de la UE-28 y lejos de los valores registrados por los países líderes, Suecia (29,2%), Finlandia (28,5%) y Dinamarca (23,5%). En el gráfico 16 se puede observar la evolución española en la última década, con incrementos durante la crisis y disminuciones en la fase de recuperación económica, en términos generales, evolución opuesta a la seguida por la Unión Europea, lo que se relaciona, como más adelante se comenta, con el hecho de que en la UE los que en mayor proporción realizan formación permanente son los ocupados, mientras que en España son los parados.

Por sexo, las mujeres seguían en mayor medida que los hombres actividades de formación permanente en España (11,5% frente al 9,5%). Ello ocurría, de hecho, en todos los países de la UE, excepto Alemania, Chipre, Rumanía y Eslovaquia en el año 2018. Por edad, cuanto más joven, en más proporción se seguía actividades educativas y formativas, de tal manera que en España el 19,5% de los de 25 a 34 años realizaban formación permanente en 2018 frente al 11% de los de 35 a 44 años, el 8,2% de los de 45 a 54 años y el 4,7% de los de 55 a 64 años. Lo mismo ocurre en la UE y en la casi totalidad de los países de la Unión.

Por estatus laboral había más diversidad. Así, en España, los que en mayor medida seguían actividades formativas eran los parados (12,8% frente al 10,3% de los ocupados y el 9,7% de los inactivos), mientras que, en el conjunto de la Unión, el valor más elevado se daba para los ocupados (11,8% frente al 10,7% de

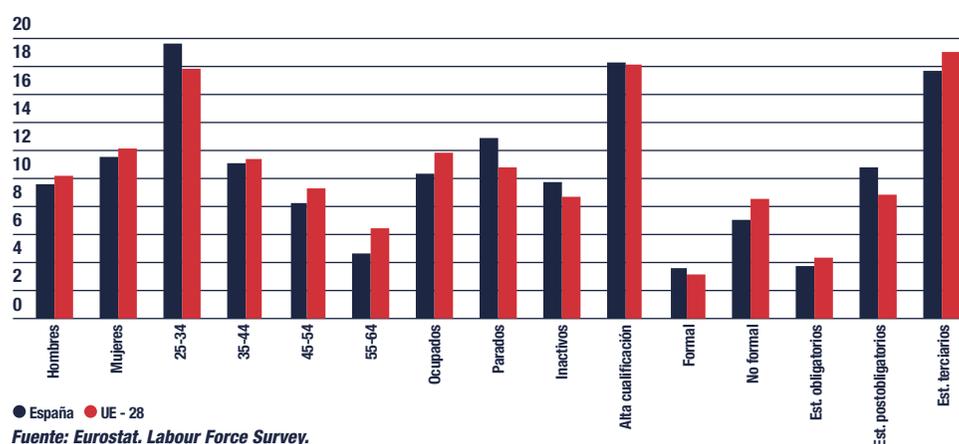
cuatro semanas previas al momento de realizar la encuesta, la persona entrevistada ha estado cursando estudios, ya sea de tipo formal o no formal. Los datos anuales se componen a partir del promedio de las cuatro encuestas trimestrales que se realizan.

los parados y el 8,7% de los inactivos). En la misma situación que España encontramos a Luxemburgo, Bélgica, Irlanda, Portugal, Austria, Suecia y Dinamarca, mientras que en Francia, Italia, Finlandia, Eslovenia, los países bálticos, Holanda, la República Checa o Polonia eran los ocupados los que en más proporción seguían actividades de formación permanente. En cambio, en Alemania, Chipre, Grecia y Croacia, finalmente, los que en más porcentaje seguían actividades educativas y formativas eran los inactivos. Atendiendo a los ocupados asalariados, esto es, empleados por cuenta ajena, por tipo de ocupación, la diferencia era clara a favor de los contratados en ocupaciones de alta cualificación, esto es, directores y gerentes, técnicos y profesionales científicos e intelectuales y técnicos y profesionales de apoyo. Ello ocurría en España y en todos los países de la Unión Europea. La diferencia en España, de siete puntos porcentuales, era superior a la del conjunto de la UE (5,8). De hecho, era la sexta más elevada, de tal manera que el porcentaje correspondiente, del 18,2%, en la proporción de ocupados asalariados en empleos de alta cualificación que realizaban actividades de formación permanente era incluso una décima superior al dato de la UE.

Por tipo de formación realizada, formal o no formal<sup>17</sup>, tanto en España como en la Unión Europea, eran más porcentualmente los que realizaban actividades del segundo tipo que

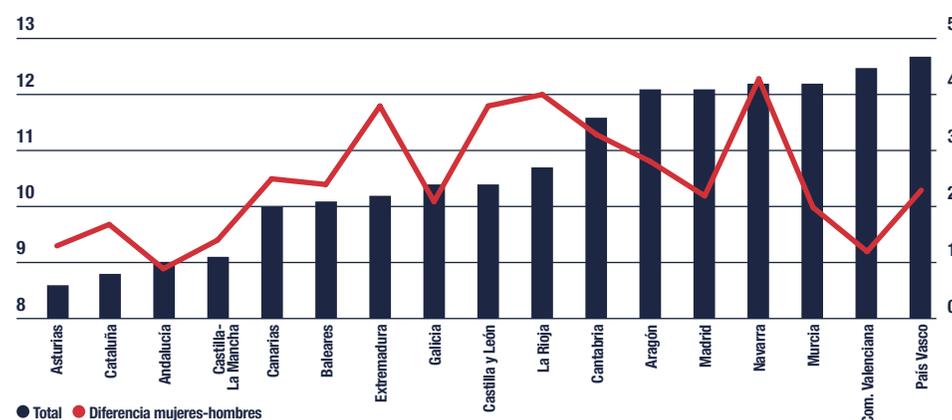
17. La educación de tipo formal se refiere a actividades de carácter intencional y planificado, proporcionadas por instituciones de educación regladas, y que conducen a la obtención de diplomas y cualificaciones oficiales. La educación y formación no formal, por su parte, alude a aquellas actividades educativas organizadas, planificadas y estructuradas pero que no conducen a la obtención de un título oficial y que pueden ser proporcionadas tanto por las instituciones de educación regladas como por otros centros.

**Gráfico 17. Porcentaje de la población adulta, de 25 a 64 años, que realiza formación permanente, año 2018, total y por características**



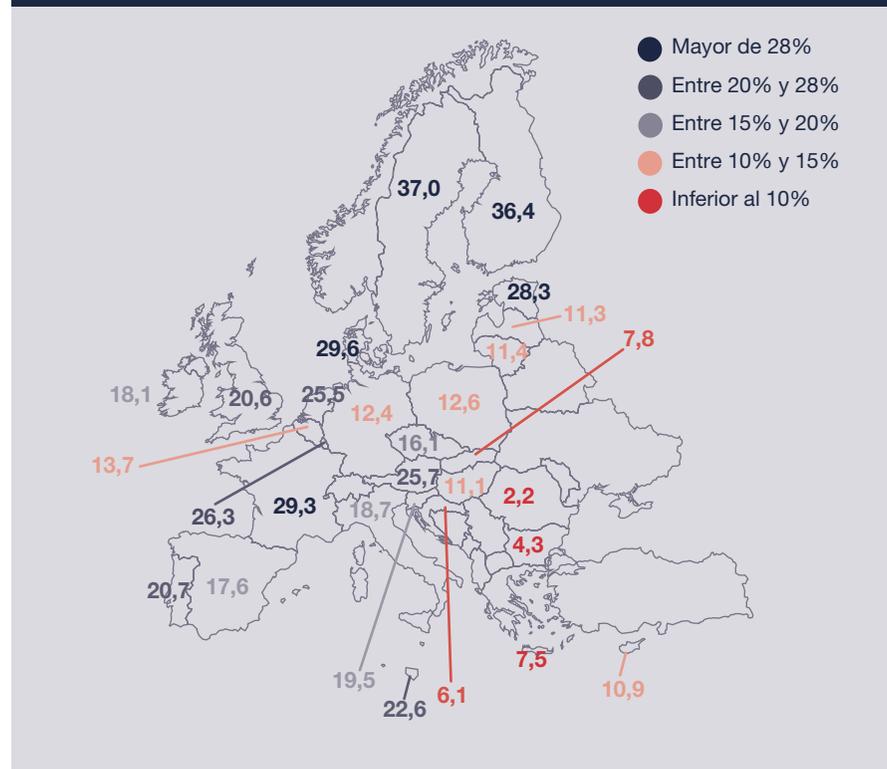
● España ● UE - 28  
Fuente: Eurostat. Labour Force Survey.

**Gráfico 18. Porcentaje de la población adulta, de 25 a 64 años, que realiza formación permanente, año 2018, por comunidades autónomas, total y diferencia por sexos**



● Total ● Diferencia mujeres-hombres  
Nota: La diferencia mujeres-hombres está expresada en el eje de la derecha (en puntos porcentuales).  
Fuente: Eurostat. Labour Force Survey.

**Porcentaje de los graduados superiores de 25 a 64 años que realiza formación permanente, año 2018**



Fuente: Eurostat. Labour Force Survey.

del primero. De hecho, en 2018 ello sucedía en todos los países de la UE con las únicas excepciones de Bulgaria, Grecia y Croacia. Las diferencias más elevadas, en el otro lado, se daban en Finlandia, Dinamarca, Luxemburgo, Suecia y Francia, por encima de los diez puntos. En España, la proporción de los que seguían actividades de tipo no formal era tres puntos y medio superior al porcentaje de los que realizaban actividades de tipo formal, frente a los 5,4 puntos porcentuales de la Unión Europea. En comparación con el dato

de la UE, el español era superior en el caso de las actividades de tipo formal e inferior en las de tipo no formal (véase gráfico 17).

Por nivel educativo, cuanto mayor formación, mayor porcentaje realiza formación permanente. Ello ocurría para España y para el conjunto de la Unión Europea, así como para todos los países de la misma en el año 2018. En comparación con la Unión, las diferencias en España son menores, especialmente si se considera el porcentaje de graduados

superiores que realizan formación permanente respecto a la proporción de titulados en educación postobligatoria no terciaria, tipo bachillerato o ciclo formativo de grado medio (casi siete puntos de diferencia frente a los algo más de diez de la UE; en torno a 14-15 puntos tanto en España como en la UE si se observa la diferencia entre un graduado superior y alguien con estudios obligatorios como máximo). El porcentaje en 2018 de los graduados superiores españoles de 25 a 64 años que realizan actividades educativas y formativas era del 17,6%, un punto y cuatro décimas por debajo del dato para la Unión Europea-28; España se sitúa, así, en un puesto intermedio entre los países de la UE, entre el mínimo inferior al 5% de Rumania y Bulgaria y el entre el 5% y el 10% de Croacia, Grecia y Eslovaquia y el máximo del 29-30% de Estonia, Francia y Dinamarca y el más del 35% de Finlandia y Suecia.

Por sexos, igual que ocurre para el conjunto de la población adulta, las mujeres realizan en mayor medida que los hombres formación permanente (diferencia de unos tres puntos porcentuales en España, 15,9% frente a 19%, y 3,5 en la UE). En este caso, no obstante, había hasta seis excepciones entre los 28 países de la UE y, en el otro extremo, las diferencias mayores a favor de las mujeres se daban en Finlandia, Francia, Austria, Dinamarca y Suecia (seis puntos porcentuales y más). Por tipo de actividad educativa y formativa seguida, como ocurre con el global poblacional, era mayor el porcentaje de graduados superiores siguiendo formación permanente de tipo no formal que de tipo formal. Esto ocurría en 2018 para España y para 26 de los 28 países de la Unión Europea: las excepciones fueron Bulgaria y Croacia. La diferencia en la UE

era de 10 puntos porcentuales (5% frente al 15%) y de poco más de seis en España (5,9% frente a 12,1%). Las máximas diferencias se registraron en Dinamarca, Finlandia, Suecia, Francia, Estonia y Luxemburgo, por encima de los 15 puntos.

Por comunidades autónomas, en 2018, el mayor porcentaje de población adulta, de 25 a 64 años, realizando actividades educativas y formativas se daba en el País Vasco y la Comunidad Valenciana (12,7% y 12,5%, respectivamente, frente al 10,5% del conjunto de España). Seguidamente, y alrededor del 12%, se situaban cuatro regiones más: Murcia, Navarra, Madrid y Aragón. En el otro extremo, Asturias, Cataluña, Andalucía y Castilla-La Mancha. En todas las comunidades autónomas españolas, sin excepción, las mujeres realizaron en 2018 en mayor proporción que los hombres actividades de formación permanente. Las mayores diferencias tuvieron lugar, a este respecto, en Navarra, La Rioja, Castilla y León y Extremadura (de 3,8 a 4,3 puntos porcentuales de diferencia). En el contexto de la Unión Europea-28, un total de 13 regiones registraron en 2018 un valor superior al 25% en el porcentaje de población adulta que realiza actividades educativas y formativas de formación permanente. De ellas, siete eran suecas, cinco finlandesas (entre ellas la de Helsinki, con el 32,2%, la cifra más elevada), una danesa (Hovedstaden, que incluye a Copenhague) y una francesa (Midi-Pyrénées). En el extremo opuesto, entre las trece con menores valores había siete regiones rumanas, cuatro búlgaras y dos griegas.

## Recapitulación

Por lo que respecta a los egresados universitarios, primer apartado del capítulo:

- En el curso 2017-2018, el número de egresados de los estudios de grado en el sistema universitario español ascendió a 191.803 personas, lo que implica una nueva variación negativa respecto a la cifra del curso anterior, en el cuarto curso consecutivo que sucede.
- En cambio, en el máster oficial, nuevamente, en el curso 2017-2018 se produjo un incremento porcentual de dos dígitos (12,8%), alcanzando el total de egresados las 112.122 personas.
- El incremento de los egresados en máster oficial en las universidades privadas ha sido muy intenso, de tal manera que ya se llevan dos cursos en que superan al número de los titulados en grado. El 36,1% del total de titulados en máster oficial en el sistema universitario español pertenecía ya a las universidades privadas (16,5% en grado).
- Las universidades no presenciales, por su lado, solo representaban el 6,2% del total de egresados en grado, pero casi uno de cada cinco de los titulados en máster oficial (casi el 85% eran egresados de las universidades no presenciales privadas).
- En cuanto al perfil personal del egresado, el porcentaje de mujeres se muestra superior ligeramente en grado (casi 60%) que en máster y también creció más. Tanto en grado, sobre todo, como en máster, se observa un cierto rejuvenecimiento de los egresados (aumento del porcentaje de titulados con menos de 25 años). Pese al ascenso desde principios de década, en 2017-2018, los de nacionalidad extranjera solo representaron el 3,6% del total de titulados en grado, en cambio, y el 21% en máster oficial.
- En comparación con el curso 2010-2011, en grado ha disminuido el peso relativo de

las ciencias sociales y jurídicas, unos tres puntos porcentuales, pese a lo cual sigue siendo la rama con más egresados, y, sobre todo, el de ingeniería y arquitectura, más de siete, a favor del resto de ramas, especialmente, ciencias de la salud.

- Por comunidades autónomas, el 62,9% de los egresados de grado y el 67,8% de los de máster oficial pertenecían a universidades de solo cuatro regiones (Madrid, Cataluña, Andalucía y Comunidad Valenciana). En comparación con el curso 2010-2011, el nivel de concentración ha disminuido ligeramente en el grado y ha crecido en el máster oficial.
- En el curso 2016-2017, solo el 34,4% de los que se titularon en un grado de cuatro años lo habían finalizado en el tiempo teórico previsto. En el máster oficial de un año, esta tasa de idoneidad fue del 70,4%. Respecto al curso precedente ha habido un retroceso en ambos casos.
- Tanto en grado como en máster oficial, las mujeres observaron mejores registros que los hombres y, por tipo de universidad, los máximos se dieron en las privadas presenciales. En el caso del grado, la diferencia entre sexos era cercana a los 20 puntos.
- Por ámbitos de estudio, los mejores registros en grados de cuatro años se dieron para salud y educación (tasa de idoneidad en torno al 60%) y los peores (menos de uno de cada cinco estudiantes lograban titularse en cuatro cursos), en informática, ingenierías, matemáticas y estadística y ciencias físicas, químicas, geológicas.
- Por comunidades autónomas, Navarra y Castilla y León destacaron por estar entre las regiones con las tasas de idoneidad más elevadas tanto en grados de cuatro años como en másteres oficiales de uno en el curso 2016-2017.
- En los últimos cinco años, España ha estado entre los tres países de la UE-28

con más crecimiento en la ratio entre los egresados universitarios y la población de 20 a 29 años, lo cual se ha debido, sin embargo, al intenso descenso del denominador, ya que los egresados están disminuyendo.

- El porcentaje de mujeres entre los titulados universitarios, del 57,7%, en 2017, fue el noveno más reducido de la UE, pero en el último lustro este porcentaje ha crecido en España, al revés que en el conjunto de la UE y de 18 países de ella.
- La participación de los alumnos de más edad (30 y más años) en el total de los egresados universitarios está en España en torno al 25%, la décima más elevada de la UE, aunque en el último lustro se observa un descenso.
- En comparación con la UE y sus principales países (Francia, Alemania, Italia y el Reino Unido), España destacó en 2017 por ser donde más peso relativo tenía el ámbito de educación, salud y servicios (turismo y deporte). En el otro lado, artes y humanidades; negocios, administración y derecho; y ciencias naturales, matemáticas y estadística.
- Solo el 21,9% de los egresados universitarios españoles se ubicaron en el área STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas), a casi cuatro puntos del conjunto de la UE, a algo más de un punto de Italia y tres de Francia, a cinco puntos del Reino Unido y muy alejado, casi 14 puntos porcentuales por detrás, de Alemania.
- En el último lustro, en la Unión Europea ha aumentado la proporción de egresados pertenecientes al ámbito de ciencias naturales, matemáticas y estadística y de las tecnologías de la información y comunicación. En cambio, en España el primer ámbito solo ha incrementado su peso relativo una décima y el segundo, lo ha disminuido.

En cuanto a los resultados de la población con estudios superiores en el mercado laboral, segundo apartado:

- El 37,3% de la población española de 25 a 64 años era en 2018 titulada superior, cinco puntos porcentuales por encima de la UE. De hecho, el dato español era el duodécimo más elevado de los 28.
- Entre las mujeres había más porcentaje de tituladas superiores que entre los hombres (cinco puntos de diferencia en España, cuatro en la UE) y por estratos de edad, los mayores valores se daban para los menores de 45 años (en torno al 45%, menos del 40% para la UE).
- Los graduados superiores españoles de entre 25 y 64 años tenían una tasa de actividad un 10,3% superior a la del conjunto de la población, una tasa de empleo un 17,4% más elevada y una tasa de paro prácticamente un 40% más reducida (las dos últimas diferencias eran superiores a las de la UE).
- La tasa de paro de los graduados superiores españoles era la segunda más alta de la UE (detrás de Grecia) y más del doble de la europea (8,4% frente a 3,9%). Algo similar sucede con la tasa de empleo (solo supera a Grecia e Italia): 81,6% en España y 85,8% en la UE.
- Las mujeres graduadas superiores tenían una tasa de actividad y empleo inferior a la de sus homónimos masculinos y una tasa de paro superior. Las diferencias eran mayores en España que en la Unión para la tasa de empleo y paro.
- Las graduadas superiores mostraban respecto al total de mujeres, sin distinguir por niveles de formación, una mayor ventaja en tasa de actividad y de empleo que la de los hombres. En tasa de paro, en cambio, sucedía al revés.
- En 2007, las diferencias entre España y la UE fueron mínimas en tasa de empleo y paro para los graduados superiores; en 2008-2013, la crisis, que afectó más al mercado de trabajo español, elevó la tasa

de paro unos 10 puntos en España frente a poco más de dos en la UE (y la tasa de empleo disminuyó más de ocho puntos frente a menos de dos en la UE).

- La dinámica durante el periodo de recuperación 2013-2018 ha sido claramente más positiva en España que en la UE, con mayores incrementos de la tasa de empleo y descensos más acusados de la tasa de paro, pero que no han servido para cerrar la brecha al nivel de 2007 (más de cuatro puntos de diferencia en 2018).
- En el caso de la tasa de actividad, en España se produce una tendencia clara al descenso desde 2012, opuesta a la de la UE-28, lo que ha posibilitado que, en 2018, y por primera vez en el periodo 2007-2018, la tasa de actividad de los graduados superiores españoles sea inferior a la de los graduados superiores de la Unión Europea.
- En cuanto a las características del empleo, un año más se observa que cuanto más formación posee un trabajador mayor proporción está trabajando con contrato indefinido, a tiempo completo y por cuenta ajena.
- La diferencia en España en el primer caso era en 2018, entre el global de los ocupados y los que son graduados superiores, de casi cuatro puntos porcentuales, frente a las tan solo siete décimas de la UE; en el segundo caso, de poco más de dos puntos en España y UE; y en el de autoempleados, de más de dos puntos, frente a las apenas dos décimas de la Unión.
- La tasa de temporalidad española para los graduados superiores era la más elevada de los 28 países de la UE (20,5% frente a 10,4% en la UE), el porcentaje de los que trabajaban a tiempo parcial, inferior al dato de la UE (11,2% frente al 15,8%) y en empleados por cuenta propia, el dato español, del 13,7%, quedaba solo seis décimas por debajo del de la UE-28.

- En cuanto a la evolución, es destacable lo que ocurre con la tasa de temporalidad: en 2007-2018 dicha tasa para los graduados superiores en la Unión se ha mantenido en el 10-11%, y, en cambio, en España, las oscilaciones han sido acusadas: en la crisis se produjo una reducción de prácticamente cinco puntos porcentuales y en la posterior recuperación, un ascenso cercano a los tres puntos.
- Por sexos, había más mujeres que hombres trabajando a tiempo parcial (menos diferencia en España que en la UE), como contratadas temporales (más diferencia en España) y por cuenta ajena.
- Conforme más nivel de formación posee el trabajador, más ingresos obtiene procedentes del trabajo realizado. Según los datos de *Education at a Glance 2018*, los ingresos de un graduado superior en España más que doblaban los de alguien con estudios obligatorios como máximo, prima salarial superior a la que se daba en el conjunto de la OCDE.
- En España, los ingresos procedentes del trabajo (a tiempo completo) de una graduada superior eran equivalentes al 81,4% de los de un graduado en enseñanza terciaria. Este porcentaje era claramente superior al que se registraba en el conjunto de la OCDE. De hecho, el dato español era el quinto más elevado de 33 países.
- En cuanto a la evolución de los salarios medios, a precios constantes, en la última década, se produjeron ascensos acusados en los primeros años de la crisis y descensos a partir de 2010, cuando se comienza a aplicar la devaluación interna salarial. Desde 2013 hubo una cierta estabilidad. El ascenso del salario medio real para los graduados superiores ha sido de una décima, equivalente a poco más de 10 euros, entre 2006 y 2017.

- Según la información de Eurostat sobre el nivel de estudios poseídos por la población adulta, de 25 a 64 años, en España los valores más elevados en 2018 se observaban en el País Vasco (casi 50%), Madrid (47,2%) y Navarra (45,4%). En el lado opuesto, con porcentajes por debajo del 30%, Extremadura, Castilla-La Mancha y Baleares.
- Extremadura, Asturias, Andalucía y Castilla-La Mancha estaban entre las regiones con una mayor diferencia porcentual, tanto en tasa de actividad como en tasa de empleo, entre un graduado superior de 25 a 64 años y el conjunto de la población adulta.
- En el caso de la tasa de paro, las mayores ventajas de ser graduado superior se daban en Baleares, Aragón, Navarra, Cataluña, el País Vasco y Andalucía (más del 40% de diferencia).
- Atendiendo a la tasa de empleo de los graduados superiores de 25 a 64 años, Cataluña volvió a liderar, con el 86,2%, seguida por Navarra, Baleares y Aragón. En tasa de paro, las menores se dieron en Baleares, Navarra, Aragón y el País Vasco, por debajo del 5,5%.

Por lo que atañe al tercer apartado, sobre la oferta y demanda de empleo de alta cualificación:

- En el año 2018, las nuevas altas de puestos de trabajo de alta cualificación ofrecidos para gestión en el Servicio Público de Empleo Estatal disminuyeron más del 10%, después del fuerte ascenso superior al 25% del 2017. En cambio, las nuevas altas de demanda de dichos puestos aumentaron un 2,1%.
- Así, el desajuste relativo entre oferta y demanda de empleo de alta cualificación aumentó respecto al 2017, abriéndose más la brecha que los separaba de los grupos de baja cualificación (101,2 frente a 99,7).
- Dentro de los grupos ocupacionales de alta cualificación solo disminuyeron su

nivel de desajuste relativo los directores y gerentes, los profesionales de la salud, los otros profesionales de la enseñanza (enseñanza no reglada) y los supervisores de ingeniería de minas, industria manufacturera y construcción.

- Los tres con los menores niveles de desajuste en 2018 fueron los otros profesionales de la enseñanza, los profesionales de la salud y los profesionales de las tecnologías de la información.
- Las cinco regiones con menor desajuste relativo entre nuevas altas de oferta y demanda de empleo de alta cualificación en el año 2018 fueron Cataluña, Navarra, Aragón, Extremadura y Cantabria; destacando en el lado opuesto, con los desajustes más elevados, el País Vasco, Andalucía y Madrid.
- En el año 2018, el 34,8% de los contratos de trabajo firmados con graduados universitarios fueron para desempeñar tareas que no eran de alta cualificación. Este dato es inferior al de 2017 y supone una inflexión, pues rompe con el ascenso continuo del nivel de sobrecualificación, así entendido, que se registraba en España desde 2011.
- Por géneros, el nivel de sobrecualificación de los hombres era superior al de las mujeres en 2018, aunque la diferencia era mínima, inferior al medio punto porcentual. Desde 2013 este mejor registro para las graduadas universitarias ha sido una constante.
- Por comunidades autónomas, nuevamente el mayor nivel de sobrecualificación se dio en Castilla y León, y los menores, en Cataluña y Navarra. Respecto al 2017 solo Asturias y Navarra lo aumentaron, y los mayores descensos se dieron en la Comunidad Valenciana y Canarias.
- En el año 2018, según los datos de Eurostat, del total de ocupados en el mercado de trabajo español que eran

graduados superiores, el 37,6% estaba desempeñando tareas que no eran de alta cualificación. Esta era, un año más, la cifra más elevada de todos los países de la Unión Europea (dato para la UE-28: 23,4%).

- En comparación con la UE-28, Francia, Alemania, Italia y el Reino Unido, España era el único en el que menos de la mitad de los graduados superiores ocupados desempeñaban tareas o bien de directores y gerentes o bien de técnicos y profesionales científicos e intelectuales.
- Por otro lado, más del 25% de los ocupados con titulación superior estaban empleados como contables, administrativos, etc., o bien como dependientes de tiendas y similar. Ninguno de los territorios mencionados llega al 20%.
- El notable porcentaje de graduados superiores en España que han de emplearse en ocupaciones que no son de alta cualificación se debería, por un lado, a una comparativamente elevada proporción de población con titulación superior, pero, sobre todo, a la reducida creación de ocupaciones de alta cualificación.
- En 2018 solo uno de cada tres ocupados en España desempeñaba un trabajo de alta cualificación, frente al casi 42% de la UE-28. El dato español era el quinto más reducido de los 28 países; además desde 2011 hasta 2018 solo aumentó este porcentaje en un punto (2,5 en la UE), séptima peor evolución.

En relación con la inserción laboral de los graduados superiores y la formación permanente, cuarto apartado:

- En el contexto internacional, Eurostat ofrece datos de la tasa de actividad, empleo y paro de los jóvenes de 20 a 34 años que ni están estudiando ni formándose y que se han graduado en los últimos tres o cinco años en estudios de nivel superior.

- Para los graduados en los últimos tres años, la tasa de actividad española era en 2018 del 91,6%, quinto valor más reducido de los 28 países de la UE, mientras que la de los titulados en los últimos cinco años era del 92,5%, la décima menor. En ambos casos, el valor español se situaba por debajo del de la UE-28.
- Los recién graduados superiores españoles, en los últimos tres años, observaban una tasa de empleo del 75,9%, 7,5 puntos porcentuales por debajo del dato de la UE-28 y cuarto valor más reducido en el contexto UE. Los graduados en los últimos cinco mostraban resultados similares (tasa de empleo del 77,5%).
- En el caso de la tasa de paro, la situación comparada española era igualmente negativa. Así, para los graduados superiores titulados en los últimos tres años era del 17,1% frente al 9,9% europeo, la cuarta más elevada de los 28, mientras que para los titulados superiores en los últimos cinco años era del 16,3%, más del doble que la europea (8,5%).
- En 2007, la tasa de empleo era superior y la tasa de paro, inferior en España que en la UE, ya se considerara a aquellos jóvenes graduados superiores en los últimos tres o cinco años. Pero la crisis afectó más a España y aunque la recuperación también está siendo más intensa en nuestro país, no se ha podido aún revertir la situación.
- Habitualmente las tasas de actividad y empleo de los hombres superan a las de las mujeres. En el caso de los recién graduados superiores de 20 a 34 años también sucede lo mismo, en términos generales, aunque las diferencias son inferiores a las que se observan para el global de los graduados superiores.
- En cambio, en tasa de paro, tanto en la UE como en España esta fue inferior (o igual) para las mujeres jóvenes recién

graduadas en una titulación superior que para los hombres, al revés de lo que pasaba para el global de los graduados superiores.

- Atendiendo a los titulados en los últimos tres años, Navarra y La Rioja sobresalen, con una tasa de empleo superior al 90%. Para los recién graduados en los últimos cinco, Navarra vuelve a destacar, seguida muy de cerca por el País Vasco y Cataluña (tasa superior al 85%). En el otro extremo, con una tasa por debajo del 60% en ambos casos, Extremadura.
- Según los datos de Eurostat, *Labour Force Survey*, en el año 2018 el 10,5% de la población española de 25 a 64 años realizaba formación permanente, dato inferior al 11,1% de la UE y lejos de los líderes, Suecia (29,2%), Finlandia (28,5%) y Dinamarca (23,5%).
- Los que son graduados superiores seguían en mayor medida actividades de educación y formación (17,6% en España y 19% en la UE). Por sexos, las mujeres se mostraban más participativas que los hombres, tanto en España, como en la UE, y por edad, cuanto más joven, en más proporción se realiza formación permanente.
- Por estatus laboral, había más diversidad. Así, en España y otros siete países, los que en mayor medida seguían actividades formativas eran los parados, mientras que en el conjunto de la Unión y la mayoría de sus países eran los ocupados. En cuatro más, los inactivos.
- Por tipo de ocupación, los empleados en puestos de alta cualificación realizaban en mayor medida actividades de formación permanente. Ello ocurría en España y en todos los países de la Unión Europea. La diferencia en España, de siete puntos porcentuales, era superior a la del conjunto de la UE (5,8). De hecho, era la sexta más elevada de los 28.
- Por tipo de formación realizada, formal o no formal, tanto en España

como en la Unión Europea, eran más porcentualmente los que realizaban actividades del segundo tipo que del primero (diferencia menor en España que en el conjunto de la UE, no obstante).

- Por comunidades autónomas, en 2018, el mayor porcentaje de población adulta, de 25 a 64 años, realizando actividades educativas y formativas se daba en el País Vasco y la Comunidad Valenciana (12,7% y 12,5%, respectivamente). En el otro extremo, Asturias, Cataluña, Andalucía y Castilla-La Mancha.

